

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

IDENTIFICACIÓN DE LOS ESTEREOTIPOS DE UN GRUPO DE JÓVENES SOBRE
EL ENVEJECIMIENTO FEMENINO.

Carolina Meléndez Merchán

Claudia Bibiana Villabona Galarza

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

2010

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

IDENTIFICACIÓN DE LOS ESTEREOTIPOS DE UN GRUPO DE JÓVENES SOBRE
EL ENVEJECIMIENTO FEMENINO.

Carolina Meléndez Merchán

Claudia Bibiana Villabona Galarza

Trabajo de Grado:

En la Modalidad de Proyecto de Grado como Requisito para Optar al título de:

Psicóloga

Directora:

Ara Mercedes Cerquera Córdoba

Psicóloga especialista en Clínica y Técnicas de Investigación Social

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

2010

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

NOTA DE ACEPTACIÓN: _____

PRESIDENTE DEL JURADO: _____

JURADO 1: _____

JURADO 2: _____

FLORIDABLANCA: _____

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

A mi Mamita Ileana quien siempre me ha llevado de la mano, con su ejemplo de vida, su tesón y proyección, hasta verme convertida en lo que hoy soy.

(CMM)

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

Hoy felizmente doy gracias a Dios por permitirme profesionalizarme como Psicóloga, meta propuesta desde el inicio de mi carrera, a El por fortalecerme, bendecirme y por su luz celestial para que hoy se haga realidad mi sueño.

Agradezco a mi Padre Alfonso quien siempre con su apoyo económico me permitió estar segura, de lograr el objetivo propuesto de culminar mi carrera.

A mi Madre Ileana a quien le debo por completo su dedicación, su entrega, sus desvelos, su comprensión y su inmenso amor que me han acompañado en todo este transcurrir.

A mi Hermano Jaime y mi Sobrina Zulfy, quienes han sido soporte de motivación y estímulo, con su gran amor fueron otro grano de arena en mi formación profesional.

A mi asesora Ara Mercedes que día a día, minuto a minuto me guió, orientó y siempre dedicó su valioso tiempo, experiencia y conocimiento para forjar en mí una gran persona capacitada en desenvolverse profesionalmente.

A mi compañera y amiga Bibiana, quien siempre estuvo dispuesta a comprenderme, a ser solidaria y fue soporte en los momentos difíciles.

A todos ellos mil gracias, porque donde quiera que esté los llevaré por siempre en mi corazón.

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

A mi hija Mariana, por ser mi motor y la felicidad de mi vida.

*A mi esposo Fabián, por ser el hombre que ha guiado mis pasos, para alcanzar todo lo que
hoy somos y hemos construido.*

*A mis papás Balbino y Claudia, por ser mi soporte, apoyo incondicional y que con su
ejemplo de vida me enseñaron a luchar por mis metas.*

(CBVG)

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

A Dios por darme la cuna en la que nací y por regalarme la oportunidad de despertar cada día con las fuerzas para trabajar por el gran escalón que hoy alcanzo.

A mi hermana Diana, por ser mi amiga y que con sus comentarios supo sacarme una sonrisa, así no la tuviera.

A mi hermano Julián, mi extraterrestre favorito, porque nunca voy a conocer a alguien como él.

A mi compañera Caro, que con su apoyo y amistad me dio las fuerzas para nunca desfallecer y siempre seguir adelante.

A mi asesora Ara Mercedes, que con humildad supo compartir su conocimiento y experiencia para enriquecerme como persona y profesional.

GRACIAS!!

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN

1. JUSTIFICACIÓN	13
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	15
3. OBJETIVOS	15
3.1 Objetivo General	15
3.2 Objetivos Específicos	15
4. REFERENTE CONCEPTUAL	16
4.1 Conceptualización de Envejecimiento	16
4.2 Envejecimiento en Colombia	26
4.3 Envejecimiento y Cognición	28
4.4 Envejecimiento y Roles de Personalidad	30
4.5 Estereotipos del Envejecimiento	32
5. METODOLOGÍA	40
5.1 Enfoque de Investigación	40
5.2 Diseño y Tipo de Investigación	40
5.3 Población	40
5.4 Descripción Sociodemográfica de la Población	40
5.5 Lugar	41
5.6 Instrumentos	41
5.7 Procedimiento	42
6. RESULTADOS	44
7. DISCUSIÓN	81

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

8. CONCLUSIONES	91
9. RECOMENDACIONES	93
10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	95
11. ANEXOS	101

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo 1: Datos Sociodemográficos.	101
Anexo 2: Consentimiento Informado.	102
Anexo 3: Protocolo para la Entrevista.	103
Anexo 4: Herramientas de Investigación.	104
Anexo 4.1: Herramienta Cuantitativa.	104
Anexo 4.2: Herramienta Cualitativa.	107
Anexo 5: Consideraciones Éticas de Investigación en Colombia, Artículo00008430.	109
Anexo 6: Tablas de Discursos de la Población de Mujeres Jóvenes y Estereotipos encontrados.	118
Tabla # 2: Categoría Físico	118
Tabla # 3: Categoría Intelectual	121
Tabla # 4: Categoría Roles de Personalidad	123
Tabla # 5: Categoría Roles Sociales	126
Tabla # 6: Categoría Gestión Doméstica	128

RESUMEN GENERAL DE TRABAJO DE GRADO

TÍTULO: IDENTIFICACIÓN DE LOS ESTEREOTIPOS DE UN GRUPO DE JÓVENES SOBRE EL ENVEJECIMIENTO FEMENINO.

AUTORES: CAROLINA MELÉNDEZ MERCHÁN
CLAUDIA BIBIANA VILLABONA GALARZA

FACULTAD: PSICOLOGÍA

DIRECTOR: ARA MERCEDES CERQUERA CÓRDOBA

RESUMEN

Este estudio Descriptivo de tipo Transversal tuvo como objetivo identificar los estereotipos que sobre el envejecimiento femenino presenta un grupo de mujeres jóvenes entre los 20 y 30 años de edad de la ciudad de Bucaramanga. La escogencia de la población fue al azar, se trabajó con 40 mujeres jóvenes, sin ningún criterio de exclusión. Se partió de la aplicación del cuestionario *Estereotipos del Envejecer en la Mujer* (Rubio, Marín, De la Fuente, Cerquera & Prada, 2009), con el propósito de identificar los ítems con puntuaciones más altas de cada una de las categorías; seguidamente se diseñó la entrevista estructurada *Estereotipos del Envejecer en la Mujer Bumanguesa (CABI)*, con base en la entrevista Guía de tópicos y preguntas para entrevistas individuales a profundidad sobre imaginarios frente a la vejez (ALVARESA) (Alvarez, 2009), con la cual se pretendió determinar los estereotipos agrupados en cinco categorías: Físico, Intelectual, Roles de Personalidad, Roles Sociales y Gestión Doméstica. Los resultados del cuestionario, se organizaron y analizaron a través del programa estadístico Spss12, para posteriormente, desarrollar y aplicar la entrevista. Los resultados de la entrevista se analizaron por medio del programa Atlas ti, el cual arrojó catorce estereotipos ubicados en once subcategorías: Sexualidad, Autoestima, Aprendizaje, Memoria, Soledad, Afectividad, Felicidad, Socialización, Respeto, Manejo de las Finanzas y el Patrimonio y Participación Familiar. De manera general se pudo determinar a partir de los instrumentos: *Estereotipos del Envejecer en la Mujer* (Rubio, Marín, De la Fuente, Cerquera & Prada, 2009) y *Estereotipos del Envejecer en la Mujer Bumanguesa (CABI)*, que los estereotipos que la población objeto mantiene sobre la vejez son tanto positivos como negativos, entre los cuales se encuentran: *Vida sexual plena y satisfactoria; Las mujeres mayores tienen un mejor control sobre el gasto del dinero que los hombres; Asociación de belleza física y salud con un alta estima; Las mujeres mayores son como niños y Necesitan sentirse queridas y aceptadas*, entre otros.

Palabras Claves: Vejez, Envejecimiento Femenino, Estereotipos.

GENERAL SUMMARY OF WORK OF DEGREE

TITLE: IDENTIFICACIÓN DE LOS ESTEREOTIPOS DE UN GRUPO DE JÓVENES SOBRE EL ENVEJECIMIENTO FEMENINO.

AUTHORS: CAROLINA MELÉNDEZ MERCHÁN
CLAUDIA BIBIANA VILLABONA GALARZA

FACULTY: PSICOLOGY

DIRECTOR: ARA MERCEDES CERQUERA CÓRDOBA

ABSTRACT

The following is a thesis report from a descriptive and cross-sectional final research project. It attempts at identifying the stereotypes regarding female aging in a group of young women, ages 20-30, in Bucaramanga. The selected population, 40 young women, was randomly chosen with no selective criteria. At first, the survey "*Estereotipos del Envejecer en la Mujer*" (Rubio, Marín, De la Fuente, Cerquera & Prada, 2009) was used with the purpose of identifying the items with the highest scores in each of the categories found in the survey. Then, the structured interview "*Estereotipos del Envejecer en la Mujer Bumanguesa (CABI)*" was designed based on the "*Guía de Tópicos y Preguntas para Entrevistas Individuales a Profundidad sobre Imaginarios Frente a la Vejez*" (ALVARESA) (Alvares, 2009). The structured interview aimed at determining the stereotypes grouped in five categories as follows: physical, intellect, personality roles, social roles and housework. The data gathered from the survey was organized and analyzed through the analytical program Spss12. The results from the analysis were used for the design and later application of the structured interview. The results from the structured interview, in turn, were analyzed through the program Atlas ti. This program identified fourteen stereotypes found in eleven subcategories namely Sexuality, Self-esteem, Learning, Memory, Solitude, Affection, Happiness, Socialization, Respect, Asset Management & Personal Finance, and Family Interaction. It was finally concluded that the stereotypes hold by the target population in regards to female aging are positive which could be seen in stereotypes, among many others, such as *Women have a passionate and pleasurable sexual life; They are better at managing finances than men are; Physical beauty and health are associated to a high self-esteem; Old women are like children; Women need to feel they are loved.*

Key Words: Old age, Female Aging, Stereotypes.

1. JUSTIFICACIÓN

Identificación de los estereotipos de un grupo de jóvenes sobre el envejecimiento femenino, es una investigación que tuvo como objetivo determinar los estereotipos que sobre el envejecer femenino mantiene una muestra poblacional de mujeres jóvenes en Bucaramanga. El interés por realizar este estudio surgió de la necesidad de averiguar los diferentes estereotipos que se relacionan con el concepto que tiene la mujer joven del proceso de envejecimiento. Para iniciar el abordaje de dicha temática fue indispensable entender que los estereotipos son mecanismos que permiten a las personas, el crear conceptos mentales sobre los fenómenos colectivos; y tal como los define Tajfel (1981; citado por Alvaro & Garrido, 2003), “Los estereotipos son creencias compartidas de que determinados rasgos son característicos de un grupo social” (p.379).

El proyecto planteado, emerge desde la Línea de Calidad de Vida de la Tercera Edad, del Grupo de Psicología Clínica y de la Salud, de la Universidad Pontificia Bolivariana de Bucaramanga y de la propuesta dada por la Universidad de Granada España, para el desarrollo de un estudio transcultural que permitiera comparar a dos poblaciones (Andaluza y Bumanguesa), de los dos países España y Colombia, en lo correspondiente a los estereotipos que se entretajan sobre el envejecimiento femenino, por parte de la población de mujeres jóvenes. En este caso, se quiso abordar esta temática, evaluando a un grupo de mujeres entre los 20 y 30 años de edad, escogidas aleatoriamente, pues esta edad simboliza, según Hansen (2002), una “Época que cuenta con su propia naturaleza biopsicosocial única (...) que representa un cambio importante en la naturaleza de la vida” (p.57). De esta

manera, al indagar los estereotipos que tienen las mujeres jóvenes de las personas mayores, en las diferentes áreas de su vida (física, intelectual, personalidad, social) se puede llegar a realizar una intervención por medio de estrategias pedagógicas e informativas, para lograr que dicha población transforme la visión, que socialmente ha sido negativa, por aquella que sea más positiva de la realidad situacional de la población mayor.

Este estudio, se realizó en primera instancia bajo el marco de la investigación cuantitativa, con el cuestionario Estereotipos del Envejecer en la Mujer (Rubio et al. 2009), de manera que arrojara las más altas frecuencias sobre los ítems que se encontraran dentro de las categorías: Físico, Intelectual, Roles de Personalidad, Roles Sociales y Gestión Doméstica, y a partir de estos resultados establecer una herramienta cualitativa, en este caso la entrevista Estereotipos del Envejecer en la Mujer Bumanguesa (CABI); para finalmente encontrar los estereotipos de cada una de las subcategorías, los cuales servirían como profundización de los resultados de la investigación.

Trabajar con la población femenina mayor, abre una puerta más sobre la cual debe investigarse en el área de Gerontología, pues es un tópico muy poco estudiado en el mundo y por el que vale la pena trabajar, ya que según el Ministerio de la Protección Social (2007), “Las mujeres envejecen en forma diferente, sobreviven más, pero tienen mayores niveles de vulnerabilidad. Pueden estar sometidas a violencia intrafamiliar, a la soledad, a ejercer de cuidadoras y a la imposibilidad de trabajo remunerado, todo lo cual las sume más en la pobreza, la enfermedad y la discapacidad” (p. 10).

Las anteriores características, son incluidas como políticas del envejecimiento en el documento Envejecimiento y Vejez, del Consejo Nacional de Política Económica y Social,

CONPES 2793 (1995), del Departamento de Planeación Nacional, siendo este un factor decisivo para justificar la realización de investigaciones relacionadas con la temática del Envejecimiento Femenino.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

A partir de lo anterior se plantea como pregunta de investigación: ¿Cuáles son los estereotipos que maneja un grupo de mujeres jóvenes con edades que oscilan entre los 20 y 30 años de edad sobre el envejecimiento femenino?

3. OBJETIVOS

3.1 Objetivo General

Identificar los estereotipos que sobre el envejecimiento femenino presenta un grupo de mujeres jóvenes entre los 20 y 30 años de edad.

3.2 Objetivos Específicos

Indagar los estereotipos acerca del funcionamiento de la capacidad intelectual de la mujer al envejecer.

Establecer los estereotipos sobre el envejecimiento físico en los participantes de la muestra.

Determinar los estereotipos acerca de los roles personales y sociales de la mujer en la mujer mayor.

4. REFERENTE CONCEPTUAL

“Que una anciana que residía con su hija y su nieta (3 generaciones de auténtica filiación matrilineal) y un día la abuela y la nieta fueron a bañarse en una calita que la marea había llenado. La niña se quedó en la orilla mientras que la anciana se alejó a cierta distancia y desapareció de su vista. Mudó allí la piel que, arrastrada por la corriente de la marea, fue flotando por el agua hasta que se quedó enredada en un arbusto. Transformada en una jovencita, la anciana volvió junto a su nieta. Esta no la reconoció, asustóse y le pidió que se marchase. La anciana, mortificada y encolerizada, volvió al lugar en el que se había bañado, buscó su antigua piel, se la puso de nuevo y regresó junto a la nieta, que la reconoció esta vez y la saludó de esta suerte: “ Ha venido una muchacha; me asusté y le ordené que se marchase”. La abuela replicó: “No, es que no quisiste reconocerme. Está bien, tú te volverás vieja y yo me moriré”. Volvieron a la casa en donde la hija estaba preparando la comida. Díjole la anciana a ésta: “me fui a bañar, la marea arrancó mi piel, tu hija no me reconoció y me ordenó que me marchase. Yo no mudaré mi piel. Todos envejeceremos y moriremos después.”

Habitantes de las Islas Trobriand
Melanesia, Mar de Arafura, Sur de Australia

4.1 CONCEPTUALIZACIÓN DE ENVEJECIMIENTO

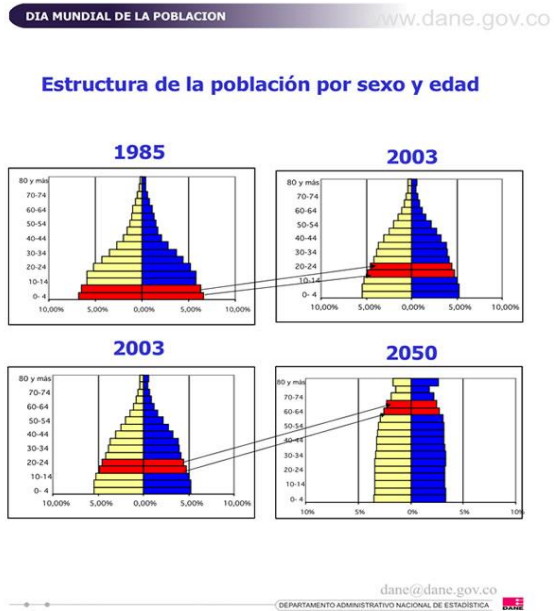
A lo largo de la vida, el desarrollo de cada individuo se presenta de diferentes maneras y en muchas direcciones; es generado por diversos factores, personales, sociales, económicos y políticos (Gusdorf, 1997); se presentan un sinnúmero de afrontamientos en las diferentes esferas del desarrollo, a nivel físico, social, cognitivo, afectivo, entre otros, es, por tanto, multidimensional, multidireccional y multicausal. Dichos procesos de cambio no afectan de la misma manera ni al mismo momento a todos los seres humanos, puesto que mientras algunas de nuestras capacidades y dominios de funcionamiento pueden crecer en determinado momento de la vida, al mismo tiempo otros pueden mantenerse estables o incluso declinar.

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

Según Aristizábal-Vallejo (2009), “La imagen y el estatus de la vejez en la historia ha sido diverso, las posiciones han sido extremas, desde la idealización hasta la estigmatización; en ello, han influido factores sociales, culturales, políticos, económicos, religiosos, y demográficos” (p.97).

En este orden de ideas, diversos han sido los planteamientos teóricos para intentar explicar los procesos que comprende el ciclo vital en el ser humano, teniendo en cuenta que las diferencias intraindividuales son claves para explicar que el individuo se percibe según Bronfenbrenner (1986), como “Un sistema muy complejo en el que los elementos biológicos, cognitivos, emocionales y sociales están fuertemente entrelazados” (p.1223).

De acuerdo a lo mencionado anteriormente, no se debe olvidar que el envejecimiento involucra al ser en su individualidad, es por ello que se hace necesario comprender que el envejecer como realidad del ser humano, debe considerarse a nivel individual y que por la evolución demográfica y social hace que deba ser considerado también como un fenómeno colectivo, así como lo mencionan Nesselroade y Baltes (1981), determinando que “El tiempo histórico, consistente en muchos millares de condiciones ecológicas, define, pues, el contexto de la evolución individual” (p.34).



GRÁFICA 1: Estructura de la población por sexo y edad. (Departamento administrativo nacional de estadística, DANE (2005)).

Hay que tener en cuenta que la población que envejece va en aumento (Gráfica 1). Anteriormente el porcentaje de personas mayores era muy limitado y más aun no alcanzaba a llegar a edades superiores a los 75 años en promedio, hoy en día esta población supera edades de 85 años lo cual equivale al 6.3% de la población y estudios recientes afirman que para el 2050 existirán un 21% de personas mayores (Centro de Psicología Gerontológica, CEPsIGER (2004)).

La perspectiva poblacional del 2050 se construye a partir del incremento de la longevidad humana. En los últimos 50 años gracias a los avances en los conocimientos médicos y tecnológicos la esperanza de vida al nacer ha aumentado en todo el mundo en unos 20 años hasta llegar a los 66 años. Aproximadamente un millón de personas llega a los 60 años todos los meses, el 80% de ellas habita en los países en vías de desarrollo (Centro de Psicología Gerontológica, CEPsIGER (2004)).

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

De esta forma, es posible aspirar a vivir muchos años, sin embargo, todo depende de las condiciones del entorno en el cual se viva, así como de los estilos de vida individuales y sociales. Según Baltes (1987), esta dependencia puede verse afectada desde diferentes perspectivas del desarrollo del individuo; como la edad, en donde hechos como la pubertad son obligados, lo diferente radica en el contexto en el cual éste, se esté desarrollando, es decir, cada grupo de edad tiene características similares. Los eventos históricos en donde la evolución biológica y ambiental, están determinadas, por influencias que se refieren a hechos realmente importantes: una depresión económica, la epidemia del SIDA, etc.; y finalmente, en el ciclo de vida donde los eventos inusuales pueden ocurrir a medida que el individuo se va formando, como por ejemplo la muerte de un ser querido, etc. quizás este tipo de eventos no se presenten.

De tales condiciones y estilos de existencia, también depende la calidad de vida que podamos tener en la vejez. Ser personas viejas saludables, autónomas, satisfechas y productivas, en el más amplio sentido de la palabra, o lo opuesto, poco saludables, dependientes, insatisfechas e improductivas; tal como lo señala Baltes (1987), quien plantea tres formas de envejecer: el envejecimiento normal, que consiste en cambios graduales en la estructura del organismo, acaecidos por el transcurrir de los años y no a causa de procesos patológicos o accidentales; el envejecimiento patológico, el cual hace referencia a los cambios que se producen como consecuencia de enfermedades, malos hábitos, etc. y que no forman parte del envejecimiento normal (por ejemplo, cataratas, enfermedad de Alzheimer) y que, en algunos casos, pueden prevenirse o son reversibles; y por último, el envejecimiento con éxito que tiene lugar en las mejores condiciones posibles (físicas, psicológicas, sociales), teniendo en cuenta los múltiples factores que intervienen en el

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

proceso. Es éste deseable por todas las personas, ya que implica pocas pérdidas o ninguna e incluye una baja probabilidad de presencia de enfermedades. Este tipo de envejecimiento lo obtienen aquellas personas mayores que favorecen la promoción de su salud (física y psicológica), fomentando su autonomía, mediante la práctica de ejercicio físico o el entrenamiento de sus capacidades cognitivas, mejorando su autoestima, manteniendo hábitos de vida saludables, etc., de forma que eviten, en la medida de lo posible la dependencia y el aislamiento con el establecimiento, por ejemplo de redes sociales.

Por supuesto, en las diferentes formas de envejecer, influyen el grado de desarrollo socioeconómico y político, la comunicación, la educación y los aprendizajes logrados a lo largo de la vida.

A medida que han ido surgiendo estas explicaciones, se han generado conceptualizaciones respecto al envejecimiento en general y particularmente, a las influencias que éste ejerce tanto en el hombre como en la mujer y en los estereotipos que se entretienen sobre este periodo de la vida. Es por esto que la mujer, a través de los siglos y desde la ingenuidad del sentido común ha sido considerada como dadora de vida y eje central del hogar. Es así que en la literatura es posible encontrar algunos estudios relacionados con la concepción de la mujer y su papel en la sociedad, pero es poca la teoría específica del envejecimiento femenino. Sin embargo, según los estudios realizados por Freixas (1997; citado por Yuni & Urbano, 2008) sobre la gerontología feminista, se determina el carácter androcéntrico de las representaciones populares y científicas acerca del ciclo vital como un conjunto de etapas o estadios que suceden cronológicamente

señalando en el caso de las mujeres, que el ciclo vital está más relacionado con los acontecimientos familiares y con los cambios de roles en el ámbito doméstico.

Esta es una forma trivial de entenderla, ya que ser mujer trasciende dichas connotaciones. Cabe señalar que respecto a la mujer, la Organización Mundial de la salud OMS (2005), en su artículo “La mujer, el Envejecimiento y la Salud”, propone que se deben tomar tres consideraciones básicas que obligan a tener en cuenta la salud de las mujeres que entran en la etapa de envejecimiento como una cuestión primordial de salud y desarrollo para el futuro:

- 1) La cifra mundial de mujeres que empiezan a envejecer es cada vez mayor.
- 2) La vida de la mujer a partir de los cincuenta años se extiende por un periodo de tiempo significativo que está aumentando en todo el mundo.
- 3) Existen muchas posibilidades de mejorar la salud de las mujeres senescentes y por lo tanto, de garantizar que éstas sigan constituyendo un recurso para sus familias y sus comunidades.

El ser mujer trasciende las connotaciones triviales que se le dan a lo largo del ciclo vital, vale la pena preguntarse, ¿Qué es realmente ser mujer?

Conde (2000), realiza una descripción de las características psicológicas del género femenino y las diferencias entre éste y el masculino. Entre ellas menciona la capacidad de involucrar todas las esferas de su persona en todo lo que realiza, la subjetividad en la valoración de la realidad (es altamente emotiva y afectiva), el poder humanizar el mundo de la política y el trabajo. También se menciona su habilidad para captar los valores humanos,

poniendo en primer lugar sus seres queridos y luego las cosas; su tolerancia ante las imperfecciones de la vida, la capacidad que poseen las mujeres de lograr un clima de unión, paz y armonía entre los individuos, su atención y delicadeza en las relaciones sociales. Adicionalmente, se detalla su sentido de observación, la capacidad de comunicación, su solicitud por el otro y la tendencia permanente a la compasión.

Pasando a la situación del envejecer en la mujer, Krzemien (2001), en su artículo “Calidad de vida y participación social en la vejez femenina” citando a Oddone (1994), describe a las mujeres mayores como las más vulnerables desde el punto de vista de la calidad de vida. Éstas continúan siendo destinatarias de estereotipos negativos y el prejuicio del “viejismo” sigue vigente. Si bien las mujeres presentan mayor esperanza de vida con respecto a los hombres, sufren una doble prejuiciación: como mujeres y como viejas.

Con relación a la inserción de la mujer a la sociedad, por años se ha observado que si bien su participación social se ha extendido hacia medios más amplios, ejemplo, el ámbito laboral; sin embargo, su envejecer se ha visto amenazado por la exclusión desde los ideales estéticos y por el predominio de la estereotipia de la vejez netamente negativa.

De acuerdo a esto, Oddone (1994; citado por Krzemien, 2001) se podría hablar de diferentes formas y grados de participación social de la mujer, los cuales supondrían dos modelos de envejecimiento femenino, el primero de ellos, conformado por aquellas mujeres mayores orientadas a la interacción social, cumpliendo así su rol en el medio como actor social y el segundo modelo, representado por las mujeres que se adhieren a su papel tradicional de amas de casa y abuelas, donde predominan las relaciones sociales restringidas al círculo familiar. En ambos modelos se presentan diferentes niveles de

calidad de vida, puesto que algunas mujeres mayores tienen un estilo de vida de dependencia y aislamiento social, y otras que mantienen un grado saludable de autonomía y actividad.

La participación de la mujer mayor en actividades sociales e interacciones significativas le permitiría el desarrollo de sus potencialidades y la oportunidad de convertirse en agente de cambio en su propio medio relacional, atenuando las connotaciones negativas atribuidas a la vejez y asumidas por quien envejece Caplan (1974; citado por Krzemien, 2001).

De igual forma en la actualidad, uno de los aspectos que más llama la atención es cómo a medida que pasa el tiempo la mujer asume cada vez más roles independientes, los cuales hacen referencia a la capacidad de realizar acciones sin necesidad de tener un apoyo. Ahora ellas se pueden permitir tener su propio dinero, sentirse importantes y poder pensar en crear y/o administrar una empresa. Moragas (1998), manifiesta que se debe tener en cuenta que la mujer posee un mayor potencial de funcionalidad social y económica que el varón, y afirma textualmente, que “la mujer nunca se jubila”, ya que una vez termina su responsabilidad activa en el ámbito laboral (si es que la tuvo), sus responsabilidades domésticas están a la espera (p.177), reafirmando lo expuesto anteriormente por Yuni & Urbano (2008). En este orden de ideas, el proceso de jubilación para los hombres, puede representar una pérdida de identidad y el valor de la misma, mientras que las mujeres no pierden esta identidad en la medida en que éstas tienen diversos roles y actividades simultáneas y no se centran en la idea de una sola actividad laboral (Instituto de Mayores y Servicios Sociales, IMSERSO (2009)).

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

Para Martínez-Benlloch y Castaño (1990), “La jubilación es un aspecto crucial en la vida, que sitúa a las personas ante la necesidad de adaptarse a un nuevo estatus que acarrea ventajas: descanso y tiempo libre, pero a su vez desventajas: empobrecimiento, descalificación y devaluación” (p.164).

En el caso de las mujeres mayores, la jubilación prácticamente no existe, es invisible, debido a que al ser amas de casa, solo la muerte las jubila o porque estando en el trabajo siempre existe la “doble jornada” (empresa-hogar), por esta razón, para ellas no se presentan límites, es lo mismo noches, festivos o vacaciones, cuando de trabajar se trata.

Unido al contexto de la jubilación, en las mujeres mayores se da el Síndrome del Nido Vacío, dado que el crecimiento y abandono del hogar por parte de sus hijos, les genera angustia, puesto que el sentirse “necesarias” se pone en cuestionamiento (Pinazo & Sánchez, 2005).

Por otra parte y unido al rol de la mujer en la sociedad, durante décadas se ha tomado como referente la edad cronológica de las personas, tanto hombres como mujeres, para identificarlas y ubicarlas en la pirámide poblacional; es por ello, que encontramos las diversas generaciones como lo son: infantes, adolescentes, adultos y personas mayores. Aunque se tiene claridad en esta categorización y se reconoce su participación en el ámbito social, existe un desequilibrio en cuanto a las oportunidades que se les brindan, puesto que muchas veces, son los niños, los adolescentes y los adultos a quienes se les tiene en cuenta como primera medida para la utilización de recursos que los beneficie, pero no hay conciencia de que la población de edad avanzada también necesita cuidados y atención por parte de la ciudadanía; es por esta razón y con el propósito de cambiar esta visión tan sesgada que tiene la sociedad de tomar como criterio la edad, que muchos investigadores

han querido formular la idea de crear una sociedad para todas las edades, entendiéndola a partir de lo planteado por Hagestad (1998), como una sociedad que no crea barreras simbólicas o físicas entre niños, adultos y personas mayores sino que propicia el contacto y la comunicación entre ellos; una sociedad que facilita y mantiene las conversaciones y el aprendizaje mutuo entre individuos con diferentes referencias en el tiempo histórico y por último, una sociedad que tiene en cuenta continuidad y vinculación a través de toda la vida (p.4).

El año de 1999 fue decretado por la ONU como el año internacional de las personas de edad, bajo el lema: “Sociedad para todas las edades” y en el cual se celebró la asamblea mundial del envejecimiento en donde se establecieron medidas para mejorar la condición de las personas mayores. Posteriormente, en una segunda asamblea, se establece convertir dichas medidas en políticas específicas de participación de las personas mayores dando igualdad de condiciones en los campos de participación, dignidad, atención, entre otros (Organización de las Naciones Unidas, ONU (1999)).

Otros aspectos que según Livson (1983, Matlin 1987; citados por Martínez-Benlloch & Castaño, 1990), acaecen en las mujeres mayores en su envejecer están relacionados con: asumir el deterioro físico que interviene en la autopercepción como sujetos sexuados; la frustración personal al no poder sostener la imagen de “supermujer” que la sociedad les exige; la ambivalencia con que vive, si es que la vive, su sexualidad y la de su pareja, y aceptar la imagen negativa que la sociedad tiene sobre la vejez, al considerar a la mujer como vieja y al hombre como ser maduro. Sin embargo, en la investigación realizada por Serpa y Ramírez (2009), sobre Sexualidad y Menopausia: Un estudio en Bogotá, en donde

423 mujeres fueron entrevistadas, se encontró que gracias a la revolución sexual, las mujeres mayores “No se sienten atadas a las antiguas normas y patrones de comportamiento que durante épocas fueron el *leitmotiv* de su conducta, y que condicionaron la expresión de su sexualidad” (p. 94).

Principalmente y de acuerdo a Durán (1986), las tareas del trabajo doméstico realizado por las mujeres mayores incluyen: reproducción; ejecución (limpieza, alimentación, vestido); gestión (organización del espacio doméstico); socialización y afectividad; ardua responsabilidad, que no siempre es reconocida, y que permite entender los altos porcentajes de depresión y los desajustes psicológicos que presentan las amas de casa mayores.

Es por esta situación que las mujeres mayores consideran su envejecimiento como un proceso duro, ya que al disminuir las obligaciones familiares, deben reorganizar sus vidas y aceptar que la jubilación de su pareja supone un mayor control y la pérdida de su independencia. Además del hecho que la sociedad las valora negativamente por su inutilidad, al no cobrar pensión, habiendo trabajado toda su vida McGee y Wells (1982; citados por Martínez-Benlloch & Castaño, 1990).

4.2. Envejecimiento en Colombia

Las generaciones viejas a comienzos del siglo XXI en Colombia son las personas que han cumplido 65 y más años, algo más de dos millones de personas de ambos sexos, equivalentes al 6.3% de la población total (2'602.508), en el 2005. El 54.6% de las personas mayores de 65 años son mujeres. Cerca del 75% de los hombres mayores de 65

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

años son casados o viven en unión libre y un poco más del 12% es viudo. En contraste, el porcentaje de mujeres casadas o en unión libre es ligeramente superior al 35% y el de viudas cercano al 43%. Las actuales generaciones viejas tienen la posibilidad de vivir 19 años, en promedio, después de su cumpleaños número 65, cerca de 19 años si son hombres y algo más de 21 si son mujeres. Mientras una tercera parte de los hombres mayores de 65 años convive en hogares de dos generaciones, una tercera parte de las mujeres de la misma edad convive en hogares de tres generaciones (por lo general con sus hijos y sus nietos solamente). El nivel educativo de las colombianas y colombianos mayores de 65 años es, en promedio, algo inferior a los seis años de estudios formales, siendo menor en las mujeres que en los hombres (Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE (2005)).

Desde comienzos del siglo XX las tasas de mortalidad de la población colombiana han venido disminuyendo y seguirán reduciéndose para hombres y mujeres, en todos los grupos de edad. Por razones biológicas y sociales existe, en todas las sociedades, una mayor sobre mortalidad masculina, la cual se ha acentuado en Colombia debido a la situación de violencia que ha vivido y está viviendo el país.

El cambio en los patrones o tasas de mortalidad en todas las edades y con diferencias de género, tiene relación con el envejecimiento de los individuos e implicaciones en las diferencias en la esperanza de vida entre hombres y mujeres, no solo al nacer sino en las edades avanzadas.

Tabla 1. Feminización de la Vejez en Colombia

	2000	2020
Mayores de 60 años	1.600.000 mujeres	3.630.000 mujeres
	1.300.000 hombres	2.890.000 hombres
	23% más mujeres que hombres	25% más mujeres que hombres
Mayores de 80 años	220 mujeres	430 mujeres
	144 hombres	257 hombres
	53% más mujeres que hombres	67% más mujeres que hombres

Cepal (2003; citado por Centro de Psicología Gerontológica, CEPSIGER, 2004).

Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE (2005), en la actualidad, Colombia se encuentra en una transición demográfica, donde con el pasar de los años, la base de la pirámide poblacional se ha ido estrechando (ver gráfica 1), con ampliación simultánea en la base, describiendo de esta forma la disminución de la población joven y el incremento de las personas mayores. Se espera que para el 2050, el total de la población sea cercano a los 72 millones, con una esperanza de vida ligeramente superior a los 79 años y con más del 20% de los pobladores por encima de 65 años.

Bucaramanga, por ser una ciudad en desarrollo, considera a las personas mayores a partir de los 55 años de edad lo que corresponde a 50.939 habitantes, que equivalen al

3.13% de la población total del área metropolitana (Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE (2005).

4.3 Envejecimiento y Cognición

En cuanto al funcionamiento de la memoria en el envejecimiento femenino, en el estudio realizado por West, Welch y Knabb (2002; citados por Ochoa, Aragón & Caicedo, 2005), con un grupo de 153 personas mayores, se buscaba determinar el desempeño de la memoria; como resultado se encontró que aunque las mujeres mostraron una menor auto-eficacia en dicha capacidad, se desempeñaron mejor que los hombres en tareas relacionadas con la localización de objetos. Así mismo, Turvey, Schultz, Arndt, Wallace & Herzog, (2000; citado por Ochoa et al. 2005), encontraron en un estudio con sujetos con síntomas depresivos, que a pesar de tener creencias negativas sobre su memoria, su rendimiento era bueno, lo que llevó a concluir que el “Estado depresivo influye en las cogniciones mas no en el desempeño en sí mismo” (p. 24).

De igual forma, en el estudio desarrollado por Cerquera (2008), donde se buscaba identificar la relación existente entre el estado de los procesos cognitivos y el nivel de depresión de 67 mujeres mayores del Asilo San Antonio de la ciudad de Bucaramanga, utilizando como instrumentos de medición el Minimental y el Cuestionario de Depresión de Beck, se obtuvo como resultado, para la muestra evaluada, que no existe correlación positiva entre deterioro cognitivo y depresión, por lo que se concluyó que una visión positiva de la vida permite el manejo adecuado de la resolución de problemas y evitar de esta manera la presencia de depresión.

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

Una temática muy desarrollada por quienes se interesan en el estudio de la memoria, es la relacionada con la Plasticidad Cerebral, puesto que se convierte en un elemento crucial para entender el funcionamiento de la cognición, sobre todo en personas de edad avanzada, teniendo como precedente se vivencia en la edad adulta; es por ello, que una investigación realizada por Zec, Portin, Saarijärvi, Joukamaa, Salokangas, Leibovici, Ritchie, Ledesert & Touchon, (1995; citado por Redolat & Carrasco, 1998), en donde se buscaba mostrar la evidencia científica de que la plasticidad cerebral en respuesta a diversos factores (estado de salud, nutrición, actividad física, entrenamiento cognitivo...) parece ser un elemento crítico en el logro de una vejez más saludable, se concluyó que “Aquellas personas con mejor educación y nivel más alto de inteligencia al principio de la vida adulta ejecutan mejor diferentes tests cognitivos, proporcionando evidencia sobre el papel desempeñado por estos factores en la denominada “reserva cognitiva”. (p. 50).

Respecto a la habilidad en el aprendizaje de las mujeres mayores, en un programa educativo titulado: “Cultura sabiduría y desarrollo personal”, realizado en la ciudad de Salamanca (España) fue posible evaluar la capacidad que esta población tiene para el procesamiento y organización de información, encontrando que se presenta una mayor dificultad en las participantes con mayor edad para la ejecución de las actividades asignadas, quienes necesitaron una mayor atención y supervisión, y una explicación más explícita de las diferentes instrucciones para realizarlas (Serdio, 2008).

4.4 Envejecimiento y Roles de Personalidad

Clínicos e investigadores manifiestan que en el envejecimiento femenino se presentan situaciones de crisis o pérdidas, que generan desajustes psicosociales y que conllevan a desequilibrios en el proceso vital de las mujeres, las cuales buscan a través de respuestas adaptativas (afrontamientos) dar solución a dichos cambios para lograr un envejecer saludable y satisfactorio.

Dichos afrontamientos están relacionados con estilos de personalidad; de acuerdo a lo mencionado por Krzemien (2007), en su estudio *Estilos de Personalidad y Afrontamiento Situacional frente al Envejecimiento en la Mujer*, en donde se pretendía establecer las relaciones entre las variables: rasgos de personalidad y medidas de afrontamiento frente a escenarios críticos de la vejez que sufren las mujeres mayores; las participantes fueron 212 mujeres mayores entre los 60 y 95 años de edad, de la ciudad de Mar del Plata en Argentina.

Los resultados encontrados expresan que los estilos de personalidad que más se presentan en las mujeres mayores son: afectividad, conformismo, retraimiento, insatisfacción, apertura, vacilación, comunicatividad, firmeza, innovación, reflexión y control, y los medios de afrontamiento utilizados por esta población corresponden a: autodistracción, aceptación, reformulación positiva, religión, afrontamiento activo, descarga emocional, planificación, autocrítica y apoyo instrumental.

Otro de los hallazgos fue el uso predominante del afrontamiento hacia la emoción, lo cual refleja que las mujeres mayores responden frente a las crisis de una manera más

emotiva que racional, aunque su preferencia se centra en el uso de afrontamientos cognitivos, ya que éstos le permiten adaptarse a los cambios acaecidos por la edad.

Con este estudio es posible determinar que existen predisposiciones personales en la selección y uso de estrategias de afrontamiento en las mujeres mayores y que dichas estrategias están asociadas a características de personalidad que son relativamente estables en el tiempo. Así mismo, las mujeres mayores emplean los diferentes tipos de afrontamientos con el fin de mejorar su calidad de vida y explorar alternativas de acción para superar los obstáculos que le impiden llevar de manera eficaz un estilo de vida productivo.

De otra manera, y haciendo referencia al viejo mito de “Las mujeres son como niños”, la sociedad suele hacer esta comparación de las personas mayores, incluyendo a las mujeres, con los infantes; y, aunque esta temática no ha sido muy estudiada, Moragas (1998), plantea el caso de los recién nacidos, los cuales se asemejan a las personas de edad avanzada, en cuanto a su condición orgánica, al padecer limitaciones de incontinencia o similares. Así mismo, este autor explica que “cada longevo posee una experiencia vital; la igualdad real llega con la muerte orgánica, evento crucial en la vida del ser humano, sin excepción de estatus o rango social” (p.112).

4.5 Estereotipos del Envejecimiento

Con el propósito de entender el panorama de los estereotipos en el envejecimiento femenino, es necesario, a su vez, comprender el concepto de estereotipo y todo lo que sobre él se entreteteje; para ello es importante referir como primera medida lo relacionado a

imaginarios pues dentro de ellos encontramos a los estereotipos y las representaciones sociales.

Los imaginarios, los estereotipos y las representaciones sociales, son términos cuya finalidad consiste en permitirle al individuo el crear conceptos mentales acerca de los fenómenos colectivos. Como primera medida es viable considerar lo propuesto por Pintos (1994), quien define los imaginarios sociales como “Imágenes construidas socialmente, que retratan lo que es creíble o perceptible como real y que atañen a una colectividad” (p. 8); para poder así, dar paso a lo planteado por Hassan y Madariaga (2007), quienes conceptualizan el imaginario como: “Una imagen que tiene implícito un significado, este significado constituye un sistema de referencias que contribuyen a interpretar y representar la realidad” (p.169).

Cabe mencionar que a través del marco de acción de los imaginarios se hace una renovación de la percepción, dando paso así a la reconstrucción de la realidad.

Pasando a la conceptualización de las representaciones sociales, Duque (2002; citando a Moscovici, 1981), menciona que dicho término hace referencia a un “Conjunto de conceptos, proposiciones y explicaciones que se originan en las interacciones cotidianas y en las comunicaciones interpersonales” (p.96).

Las representaciones sociales son de carácter colectivo y aluden a realidades compartidas por un grupo; también actúan como elementos explicativos y evaluativos que guían las interacciones, de tal modo, que pueden considerarse como la versión contemporánea del sentido común Moscovici (1987, Jodelet 1986; citados por Duque, 2002).

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

Así, las representaciones sociales constituyen modelos explicativos que le permiten a un grupo interpretar las experiencias propias y de los otros, por ejemplo: el envejecimiento y la experiencia de ser “vieja o viejo”.

Por otra parte, en el estudio realizado en el año 2006 por IMSERSO (Observatorio de Personas Mayores en España), acerca de las “Percepciones sociales hacia las personas mayores”, se encuentra que éstas son percibidas por la sociedad como un colectivo heterogéneo en el que los rasgos específicos de la personalidad tienen un peso mayor que la edad a la hora de caracterizar a sus miembros. Factores como la forma de ser, los niveles de actividad, las vías de socialización, etc, configuran esta personalidad. Pero la imagen de los mayores ha cambiado mucho en estos últimos años. En primer lugar, ha habido un rejuvenecimiento de los mayores. Se tiene la impresión de que antes se consideraba viejo a personas de 60 años, mientras que hoy no se consideran como tales hasta que no superan los 75 u 80 años, de tal manera que en la franja de edad anterior se sitúan personas que son percibidas con rasgos más positivos y asumiendo actitudes más vitales que las más mayores.

En cuanto a los estereotipos, Lippman (1922; citado por Martín-Baró, 2007), los define como una “Representación del medio ambiente, en buena medida subjetiva (¿errónea?), rígida y de origen ilógico, que puede servir para defender la posición del individuo en la sociedad” (p.226); más adelante, y gracias a la investigación realizada por Katz y Braly, (1932; citado por Aschmore y Del Boca, 1981), con estudiantes de la Universidad de Princeton en Estados Unidos en cuya investigación reunieron a cien estudiantes quienes debían calificar a diez grupos étnicos con los cinco rasgos que

consideraban se ajustaban más a sus características de una lista de 84 adjetivos. Así, los adjetivos que más se repitieron eran los que “mejor describían” a cada grupo étnico. Algunos de los resultados fueron el de darles a los negros estereotipos como vagos y supersticiosos, a los Alemanes como trabajadores, etc. De esta forma surge una nueva postura sobre el concepto de estereotipo, en donde éstos, pasan a ser “un fenómeno de naturaleza grupal ligado a los prejuicios sociales” (p.227), dándole, así, una mirada negativa y deformada a los grupos, entendiendo prejuicios sociales como una predisposición categórica a aceptar o rechazar a las personas por sus características sociales reales o imaginarias (Light, Keller & Calhoun, 1991). Por lo tanto, el prejuicio genera una actitud de respuesta frente al medio y este puede ser positivo de aceptación, o negativo de rechazo.

Otro de los autores que realiza su planteamiento acerca del concepto de estereotipo es Tajfel (1981; quien citado por Alvaro & Garrido, 2003) define “el estereotipo como una creencia compartida de que determinados rasgos son característicos de un grupo social” (p.379). Para él, la visión estereotipada de la realidad, es decir, la atribución de específicos rasgos a grupos humanos, hunde sus raíces en el proceso de categorización, el cual consiste en organizar la información que recibimos del exterior. Este proceso hace posible que el entorno no sea percibido como una amalgama de objetos individuales y aislados sino como un conjunto ordenado de clases de objetos o categorías.

Así mismo, según Tajfel (1981; citado por Alvaro & Garrido, 2003) afirma que la forma en que la persona percibe a las diferentes categorías sociales no es fruto de un proceso universal y autogenerativo sino que es producto de la asimilación de los valores y

normas sociales de la cultura a la cual se pertenece. Las evaluaciones positivas o negativas, que hacemos de los grupos sociales son fruto del aprendizaje.

Así, en el estudio publicado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) (1990; citado por Sánchez, 2004), se refiere a la forma en que los “estereotipos negativos de la vejez influyen en determinados aspectos de la salud mental de la población anciana, de forma que acaben convirtiéndose en profecías de autocumplimiento para muchas personas mayores” (p.9), por lo que sería entonces muy difícil para la población mayor conseguir una vejez saludable si estos estereotipos negativos son compartidos por el grupo social en general.

De igual manera, la formación y mantenimiento de los estereotipos depende de la búsqueda de coherencia, que surge de la necesidad de entender el flujo de acontecimientos al que cotidianamente nos enfrentamos Tajfel (1981; citado por Alvaro & Garrido, 2003). La persona pertenece simultáneamente a diferentes grupos y a lo largo de la vida su posición dentro de los mismos va cambiando, como también cambian las relaciones que mantiene con estos grupos.

De la misma forma, Alvaro y Garrido (2003), mencionan las cuatro funciones que cumplen los estereotipos: función cognitiva, función de preservación de sistema de valores, función ideológica y función de diferenciación con respecto a otros grupos.

La función cognitiva de los estereotipos permite minimizar y acentuar las diferencias entre las personas pertenecientes al mismo grupo social. En este sentido cumple la función de ordenar y simplificar la información procedente del medio social.

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

La función acerca de la preservación del sistema de valores sociales, va más allá de la simple función de ordenar y sistematizar el entorno social, ya que la equivocada asignación categorial de objetos físicos, pone en peligro dicho sistema y por lo tanto, lleva a las personas a fijar objetos solo a categorías negativas.

Los estereotipos a su vez realizan una idealización de las acciones colectivas frente a miembros de otros grupos. Es decir, proporcionan a la persona una estructura causal que le ayude a enfrentarse a sucesos complejos, dolorosos o negativos que están más allá de su control. Así mismo, le permiten a los sujetos justificar acciones violentas, intencionadas o no, contra miembros de otros grupos y de igual manera lograr que las personas desarrollen una diferenciación de su grupo con respecto a otros, cumpliendo así con la función de diferenciación grupal.

Estas funciones se encuentran enmarcadas en lo que Alvaro y Garrido (2003), denominan Identidad Social, que en una persona se halla relacionada con el conocimiento que posee sobre su pertenencia a grupos sociales y con la significación emocional y valorativa que resulta de esta pertenencia. También conlleva la comparación que el sujeto establece entre grupos de los cuales hace parte y de aquellos que le resultan ajenos a su vivir.

Con relación a los estereotipos en el envejecimiento, González y Rodríguez (2006), plantean por medio del siguiente interrogante, la necesidad de comprender la temática de los estereotipos asignados por la sociedad a la población de personas mayores, el cual dice: ¿Cómo se podrían calificar a aquellas personas que sobrepasan los 50 años de edad?, como

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

ancianos, viejos, mayores; ni siquiera está totalmente claro ese concepto, hoy el más extendido y aceptado por los organismos internacionales es el de “persona mayor”; ¿Mayor con respecto a qué?

La noción de vejez fue variando tanto más en los últimos años que en el curso de toda la historia. En el siglo XIII calificaban como viejos a las personas de 30 años y a principios de nuestro siglo XX, un hombre o una mujer de 50 años ya son personas mayores. Algunos autores como Beauvoir (1970), en su ensayo *La Vejez*, señala que las personas de edad avanzada son “El resultado de un fracaso social” (p.15); coincidiendo con Minois (1989), quien describe que “Salvo periodos breves de la historia, la condición de enfermo en las personas mayores, siempre ha sido la predominante, ya la medicina hipocrática y la galénica se han ocupado de ello” (p.26).

En este orden de ideas, grandes estereotipos circulan alrededor de los y las personas que arriban a los 60 años, aunque cifras internacionales aseguran que más del 90% de los miembros del grupo etario entre 60 y 75 años no presentan ningún tipo de discapacidad. Así, conocemos la enorme cantidad de estereotipos que circulan sobre el envejecimiento. Al igual que vinculamos la juventud con la salud, la belleza, la inquietud, las ganas y la fuerza; unimos la vejez a la desidia, la inactividad, la pobreza y la enfermedad.

¿Cuándo se comienza a ser viejo/a? El concepto cronológico del número de años, es el más usado; sin embargo, el envejecimiento es un concepto que incluye un proceso gradual, muy lejos de ser brusco. Es una secuencia que se extiende toda una vida, con cambios y modificaciones imperceptibles y sutiles, en la inmensa mayoría de los casos.

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

Es por ello que dentro del envejecimiento, uno de los retos a enfrentar, para lograr la equidad y la felicidad de las personas mayores, es eliminar los aspectos subjetivos que como parte del estereotipo colectivo que conforman una gran cantidad de ideas erróneas acerca del envejecer y la vejez, los cuales, como mitos o solo como prejuicios perjudican el buen envejecer y dificultan su inserción adecuada a la sociedad. Dichos prejuicios, sembrados en la mentalidad de la población hacen surgir actitudes negativas ante el proceso de envejecer.

Las personas mayores, si no se han preparado física y psicológicamente para esta etapa de su vida, se ven prisioneros de los estereotipos culturales y parecería no les quedara otro remedio que "cumplir" con lo así predeterminado.

Estas concepciones no surgen por un capricho sino que son producto del tipo de sociedad a la que pertenecen y donde la importancia parecería centrarse en los jóvenes y en los adultos en edad formalmente productiva.

Butler (1973; citado por González & Rodríguez, 2006) hacía mención a un conjunto de actitudes negativas que él veía en la sociedad con respecto a los viejos. Este fenómeno ha sido calificado por muchos como "viejismo", significa rechazo, tendencia a la marginalización, temor, desagrado, negación, agresión, todas actitudes ligadas entre sí y que operan discriminando a la persona que envejece.

El "viejismo" es un prejuicio, una actitud no pensada sino incorporada a través de los años y transmitida en tanto por la cultura. Podemos si decir que no es una actitud general

pero sí muy frecuente, depende en mucho de las identificaciones que desde pequeños hacemos con nuestros mayores.

Varios factores refuerzan el “viejismo”: se lo ve a la persona mayor declinar físicamente, ya no son portadores de lo que la sociedad levanta como modelos que giran alrededor del “tener”: belleza corporal, poderío físico, despliegue de objetos valiosos. Ya no son productivos, lo que equivale a no ser útiles. La tecnología rápidamente cambiante va reemplazando los “cuentos del abuelo” tan ricos en contenidos de experiencia vivida como en contacto afectivo. Ahora los niños están más atentos a la televisión y a la computadora o a los videos.

Por otra parte, el Edadismo, hace referencia al mantenimiento de estereotipos o actitudes prejuiciosas hacia una persona únicamente por el hecho de ser mayor (Butler 1969); sin embargo, también se habla de Edadismo positivo, que según Palmore (1999), es un concepto menos común y no dañino para las personas mayores.

Según Losada (2004), el Edadismo es un “fenómeno cultural con un importante componente socio-histórico ampliamente establecido en las sociedades occidentales” (p.9).

Dada esta situación, los “viejos” marcan y recuerdan el paso del tiempo que es inexorable y del cual ninguno de ellos se puede escapar, lo cual les genera molestia, desencadena angustia, temor, hostilidad y negación.

Es por todo lo anterior, que vale la pena darle una mirada a la mujer y su perspectiva del envejecimiento, pues de esta forma, se hacen conscientes los temores, angustias, creencias, o mejor dicho, los estereotipos que se entretajan alrededor de esta hermosa etapa de la vida teniendo en cuenta la teoría del contacto que de acuerdo a Allport (1954; citado por Mastro, Burton, Rosendahl & Sherrill 1996), establece que “la

discriminación y los estereotipos hacia un número minoritario pueden reducirse por el contacto directo de ambos grupos” (p.199).

5. METODOLOGÍA

5.1 Enfoque de Investigación

Esta investigación es de carácter cuantitativo con apoyo de una herramienta cualitativa.

5.2 Diseño y Tipo de Investigación

Descriptivo-Transversal

5.3 Población

Las participantes fueron una muestra de 40 mujeres jóvenes entre los 20 y 30 años cuyo criterio de inclusión fue la escogencia al azar.

5.4 Descripción Sociodemográfica de la Población

Las participantes de este estudio pertenecen a estratos socioeconómicos 2, 3, 4 y 6, de género femenino. Las edades se encuentran entre los 20 y 30 años con un promedio de edad de 25 años. La escolaridad de los sujetos comprende 32 Universitarias, 1 Bachiller y 7 Técnicas. De las 40 jóvenes estudiadas, 35 conviven o han convivido con personas mayores y 5 no han convivido nunca con esta población.

5.5 *Lugar*

Bucaramanga

5.6 *Instrumentos*

Se adaptó el instrumento Cuestionario de Valoración de Estereotipos sobre el envejecimiento entre jóvenes universitarios (CUVAESEJU) elaborado por Marín (2003), dando como resultado la prueba: Estereotipos del Envejecer en la Mujer (Rubio et al., 2009) la cual fue validada por jueces de la Universidad de Granada-España para el estudio: COLOMBIA: Imaginarios sociales sobre el envejecimiento en las mujeres, el cual se encuentra adscrito a la Universidad de Granada-España y con apoyo de la AECI (Agencia Española de Colaboración Iberoamericana), cod. A01912208 de Febrero de 2009 que es tomada para esta investigación.

El cuestionario Estereotipos del Envejecer en la Mujer (Rubio, et al. 2009), tipo Likert, consta de 26 (veintiséis) ítems, cada una de estas afirmaciones contenidas en las preguntas puede ser respondida de acuerdo a cuatro criterios: muy en desacuerdo, desacuerdo, acuerdo, muy de acuerdo. Distribuidos en cinco categorías de la siguiente manera:

1. Físico: 6 ítems (longevidad, arrugas y su influencia, canas.... Movilidad, Salud)
2. Intelectual: 4 ítems (memoria, razonamiento, resolución de problemas....)
3. Roles de personalidad: 9 ítems (introversión, tristeza, iniciativa...)
4. Roles sociales: 5 ítems (participación social, etc.)

5. Gestión Doméstica: 2 ítems (limpieza, cocina, ropa y otra gestión de aspectos económicos, recibos, banco...)

Análisis de datos y Calificación: Se realizó un análisis descriptivo de los datos obtenidos, para la cual se empleó el software SPSS, versión 12. En la descripción de los datos se tuvo en cuenta la frecuencia relativa y frecuencia acumulada en cada pregunta; de igual manera se consideraron aspectos de carácter descriptivo tales como media, error típico de la media, mediana, moda, etc. entre otros.

La Entrevista Individual se desarrolló a partir de los resultados obtenidos por la prueba: Estereotipos del Envejecer en la Mujer (Rubio et al., 2009) la cual se utilizó como medio de profundización de cada una de las categorías trabajadas en el cuestionario.

5.7 Procedimiento

Fase 1: Gestión para la consecución de la población

Se reunió un grupo poblacional de 40 mujeres jóvenes seleccionadas aleatoriamente con edades que oscilaron entre los 20 y 30 años.

Fase 2: Firma del Consentimiento Informado y Aplicación del Instrumento Estereotipos del Envejecer en la Mujer (Rubio et al. 2009)

Se dio a conocer el estudio por medio del consentimiento informado, permitiendo obtener la autorización del sujeto para aplicar la prueba aclarando que esta es una investigación sin riesgo según las normas de la Resolución 8430 de 1993 Capítulo 1 artículo 11 que indica que las Investigaciones sin riesgo son estudios que emplean técnicas y métodos de investigación

documental retrospectivos y aquellos en los que no se realiza ninguna intervención o modificación intencionada de las variables biológicas, fisiológicas, psicológicas o sociales de los individuos que participan en el estudio, entre los que se consideran: revisión de historias clínicas, entrevistas, cuestionarios y otros en los que no se le identifique ni se traten aspectos sensitivos de su conducta.

Seguido a esto, se aplicó el cuestionario: “Estereotipos del Envejecer en la Mujer” (Rubio et al. 2009).

Fase 3: Obtención de resultados por medio del programa SPSS12

Por medio del programa SPSS12 se obtuvieron las frecuencias y medidas de tendencia central de las categorías y las afirmaciones del cuestionario Estereotipos del Envejece en la Mujer (Rubio et al. 2009).

Fase 4: Construcción de la entrevista: Estereotipos del Envejecer en la Mujer Bumanguesa (CABI)

De acuerdo con los resultados obtenidos, por medio del cuestionario Estereotipos del Envejece en la Mujer (Rubio et al. 2009), se determinaron los ítems con mayor puntuación de cada una de las categorías para de esta forma, elaborar la entrevista Estereotipos del Envejece en la Mujer Bumanguesa por parte de las investigadoras (CABI) tomando como referencia la entrevista Guía de tópicos y preguntas para entrevistas individuales a profundidad sobre imaginarios frente a la vejez (ALVARESA) (Alvarez, 2009), para profundizar cada una de las afirmaciones.

Fase 5: Firma del Consentimiento Informado y Aplicación del Instrumento

Se dio a conocer el estudio por medio del consentimiento informado, permitiendo obtener la autorización del sujeto para aplicar la prueba aclarando que esta es una investigación sin riesgo según las normas de la Resolución 8430 de 1993 Capítulo 1 artículo 11 que indica que las Investigaciones sin riesgo son estudios que emplean técnicas y métodos de investigación documental retrospectivos y aquellos en los que no se realiza ninguna intervención o modificación intencionada de las variables biológicas, fisiológicas, psicológicas o sociales de los individuos que participan en el estudio, entre los que se consideran: revisión de historias clínicas, entrevistas, cuestionarios y otros en los que no se le identifique ni se traten aspectos sensitivos de su conducta.

Seguido a esto, se procedió a aplicar la entrevista a 10 participantes de las 40 ya evaluadas.

Fase 6: Obtención de resultados la entrevista por medio del programa Atlas ti

Por medio del programa Atlas ti se organizaron los datos obtenidos a través de la entrevista Estereotipos del Envejecer en la Mujer Bumanguesa (CABI) lo cual permitió corroborar las categorías emergentes ya establecidas.

Fase 7: Desarrollo del Documento Final

Se realizó la recopilación y análisis del total de datos obtenidos a través del estudio.

6. RESULTADOS

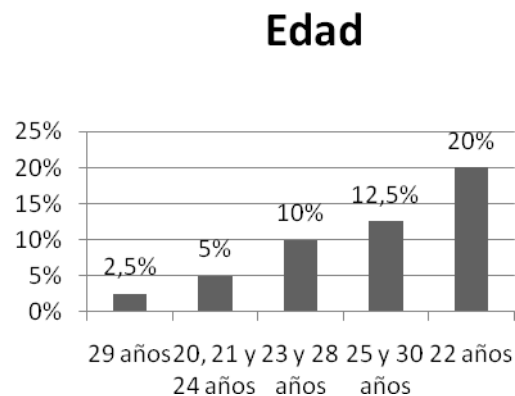
Se analizaron los resultados obtenidos a través del Cuestionario Estereotipos del Envejecer en la Mujer (Rubio et al. 2009) por medio del programa SPSS 12 que permite obtener a través de la distribución de frecuencias, las medidas de tendencia central y medidas de variabilidad, los datos que facilitan el análisis y descripción de los valores o las puntuaciones obtenidas a través de éste.

La entrevista Estereotipos del Envejecer en la Mujer Bumanguesa (CABI), se estudió por medio del análisis del discurso y con el apoyo del programa Atlas Ti, como complemento a las repuestas dadas por los sujetos a evaluar.

La población estuvo conformada por un grupo de 40 mujeres con edades que oscilaron entre los 20 y 30 años de edad, sin ningún criterio de exclusión.

1. DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

1.1 Edad

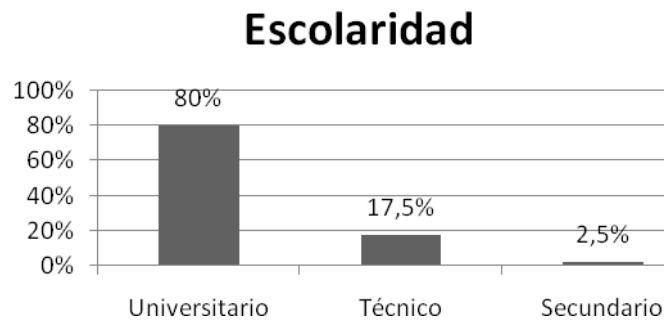


Gráfica 2: Distribución de la población por edad.

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

Las edades de las participantes evaluadas estuvieron distribuidas de manera equitativa representadas en: mujeres de 29 años, 2.5%; de 20, 21, y 24 años, 5%; 23 y 28 años, 10%; 25 y 30 años, 12.5% y mujeres de 22 años las cuales representaron el mayor número de participantes con un 20%.

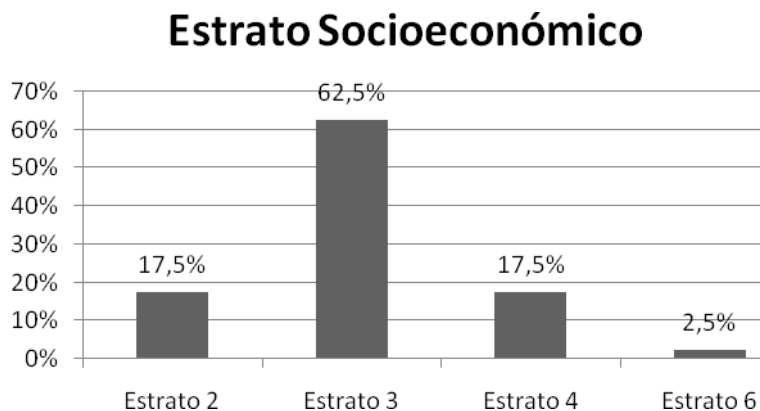
1.2 Escolaridad



Gráfica 3: Distribución de la población según el nivel de instrucción.

Todas las mujeres evaluadas se encuentran escolarizadas, el nivel más alto de educación es el grado universitario, siendo éste el de mayor población con un 80%, seguido de la formación Técnica con un 17.5 %, y por último, estudios secundarios con un 2.5%.

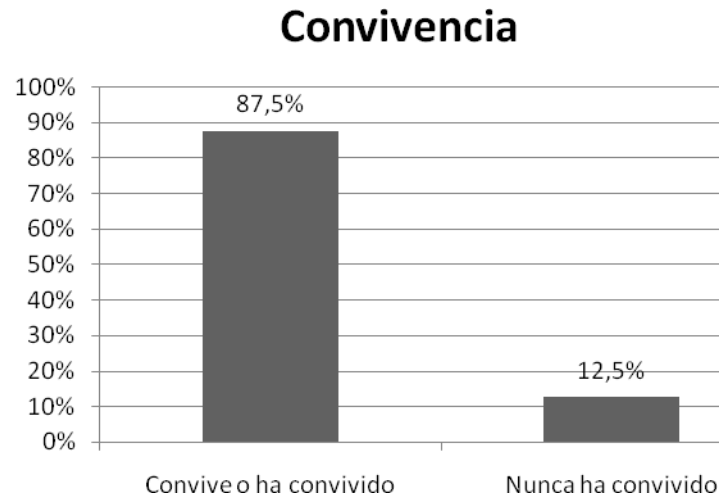
1.3 Estrato Socioeconómico



Gráfica 4: Distribución de la población por el estrato socioeconómico.

Las mujeres evaluadas se encuentran ubicadas y distribuidas a partir del estrato 2 hasta el estrato 6. La mayor cantidad de participantes se hallan en el estrato socioeconómico 3, con un 62.5%, seguido por el 2 y el 4, los cuales tienen igual cantidad de frecuencia y por último, está el estrato 6 con una participación del 2.5%.

1.4 Convivencia con la población de personas mayores



Gráfica 5: Equivalentes de la población frente a la convivencia con personas mayores.

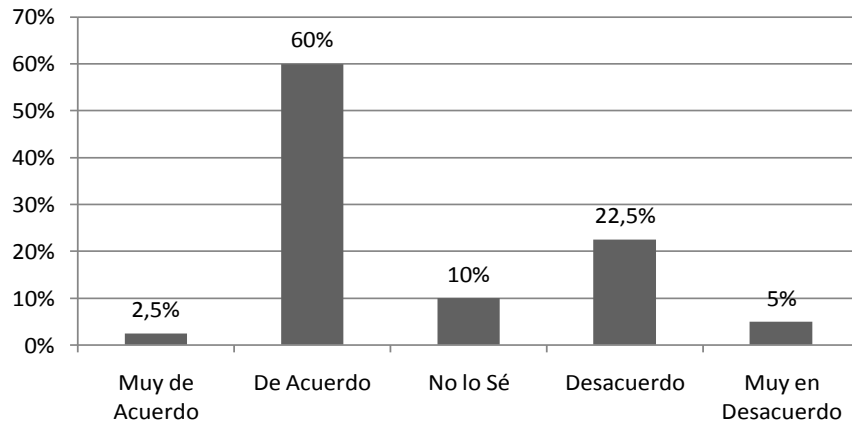
Un alto porcentaje de la población evaluada, 87.5%, convive o ha convivido con personas mayores; el equivalente restante, 12.5%, nunca han convivido con personas mayores.

1. DATOS POR CATEGORÍAS

A continuación se presentan, por distribución de frecuencias y categorías, los resultados obtenidos de cada una de las afirmaciones.

1.1 Físico

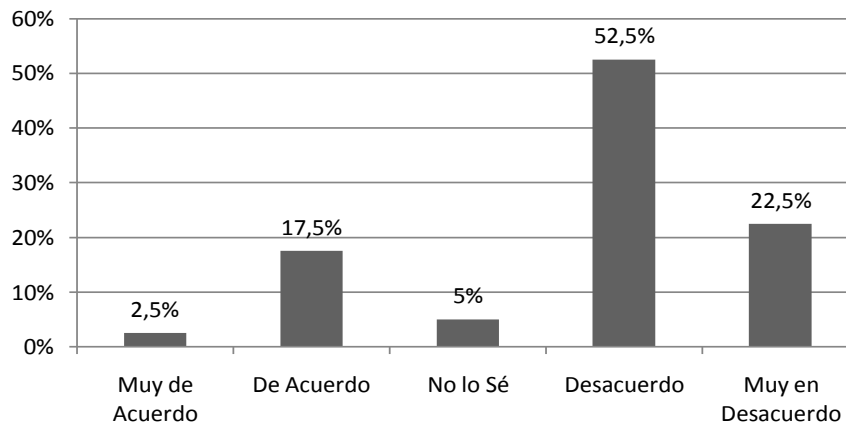
Esta categoría recoge los estereotipos que presentan las mujeres frente a la longevidad, las canas, movilidad, salud y enfermedad.



Gráfica 6: “La mayor parte de las mujeres mantienen un nivel de salud aceptable hasta los 60 años, aproximadamente, en donde se produce un fuerte deterioro de la salud”.

Los datos arrojados, muestran claramente que tan solo un 2.5%, se encuentran en total acuerdo con la idea de que a los 60 años las mujeres sufren un fuerte deterioro de la salud. La gran mayoría de las evaluadas, con un porcentaje del 60%, están de acuerdo con la afirmación. Un 10% de la población, no lo saben; un 22.5% reflejan desacuerdo, y un 5%, están en total desacuerdo.

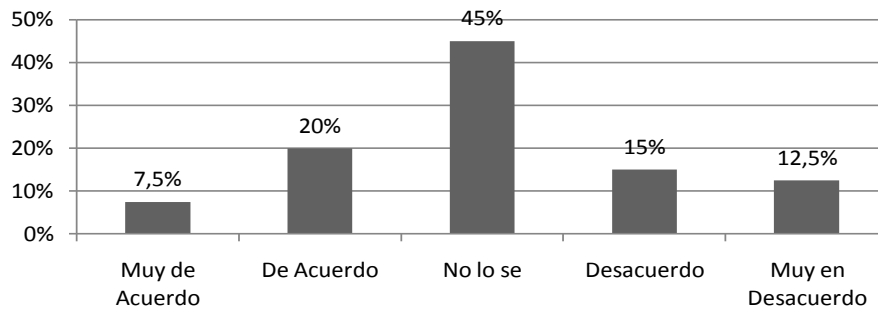
Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino



Gráfica 7: "Las mujeres al llegar a los 60 años de edad sufren una serie de incapacidades que las hace depender de los demás".

En cuanto a la idea de que las mujeres cuando llegan a los 60 años de edad, aproximadamente, tienen una serie de incapacidades que las hace depender de los demás, la población respondió de la siguiente forma: Un 2.5% está en total acuerdo; de acuerdo se encuentra el 17.5% de la población; no sabe un 5%; en desacuerdo está la mayor parte de las evaluadas con un 52.5% y finalmente un 22.5% se encuentran en total desacuerdo con la afirmación.

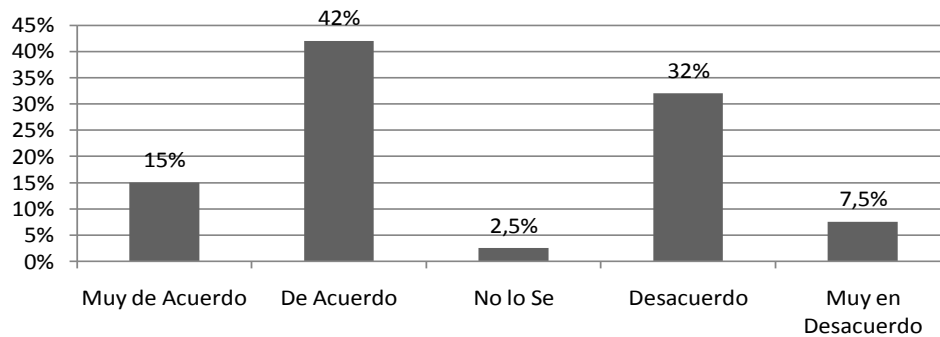
Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino



Gráfica 8: “Las mujeres mayores tienen menos interés por el sexo”

Existe un desconocimiento sobre la vida sexual de la mujer mayor, reflejado en el 45% de la población, las cuales, no saben si éstas a los 60 años tienen interés por el sexo. Sin embargo, un 20%, se encuentran de acuerdo en que no tengan este interés y un 7.5% están muy de acuerdo. Contrario con esta idea, se halla un 15% de las mujeres quienes están en desacuerdo y un 12.5% están en total desacuerdo.

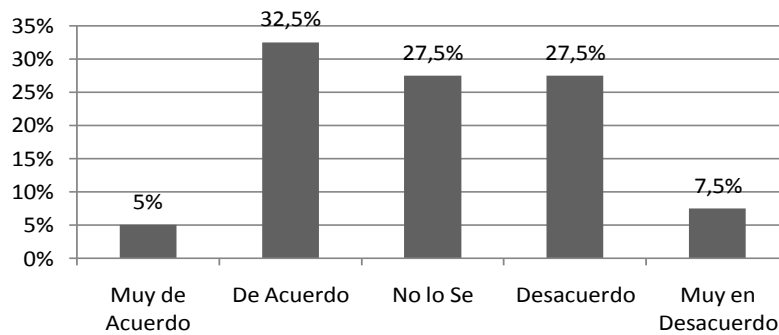
Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino



Gráfica 9: “En general, a las mujeres mayores hay que ayudarles a bajar del auto-bus o a cruzar la calle”

Los resultados obtenidos frente a la afirmación de que a las mujeres mayores de 60 años hay que ayudarles a bajar del autobús o a cruzar la calle fueron: 42% de las respuestas de las mujeres están de acuerdo con esta afirmación y un 15%, en total acuerdo. En contraste un 32%, están en desacuerdo, junto con un 7.5%, quienes opinan un total desacuerdo. Finalmente el 2.5% no lo sabe.

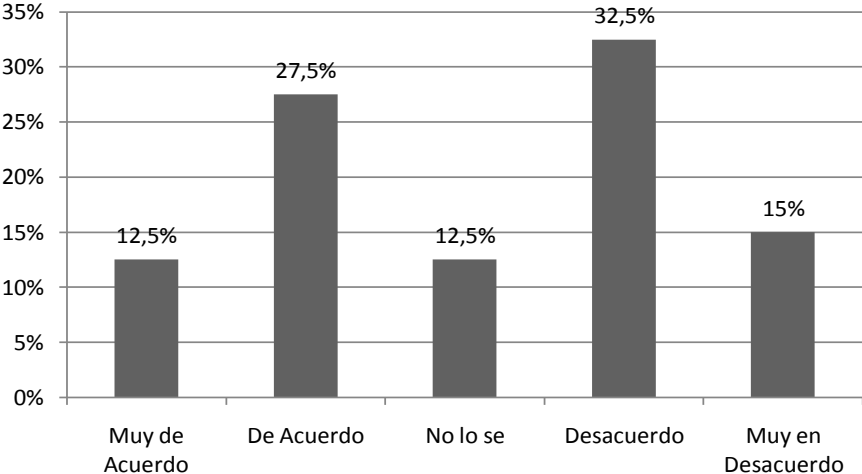
Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino



Gráfica 10: “En general, las mayores necesitan siestas frecuentes durante el día”

Ante la idea de las siestas frecuentes en las mujeres mayores, se pudo observar una frecuencia distribuida de la siguiente forma: Muy en desacuerdo estuvo el 7.5% de la población; en desacuerdo y no lo saben el 27.5% de la población; un 32.5% estuvo de acuerdo, siendo éste el valor más alto y finalmente muy de acuerdo el 5% de las evaluadas.

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino



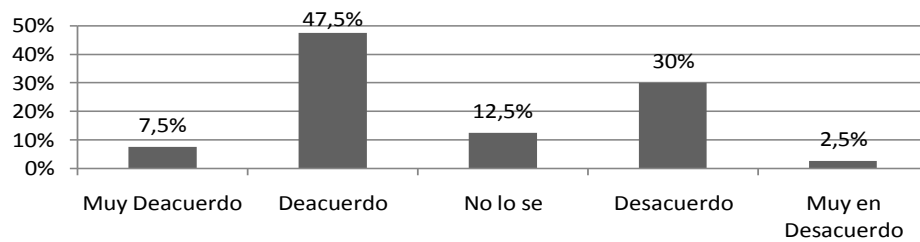
Gráfica 11: “Las mujeres mayores normalmente no tienen dientes”

Existe una distribución equitativa frente a la idea de que las mujeres mayores no tienen dientes, en donde se observa que un 32.5% están en desacuerdo con la afirmación y un 27.5% están de acuerdo. No lo saben un 12.5%, muy en desacuerdo se encuentra un 15% y muy de acuerdo está un 12.5% de las encuestadas.

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

1.2 Intelectual

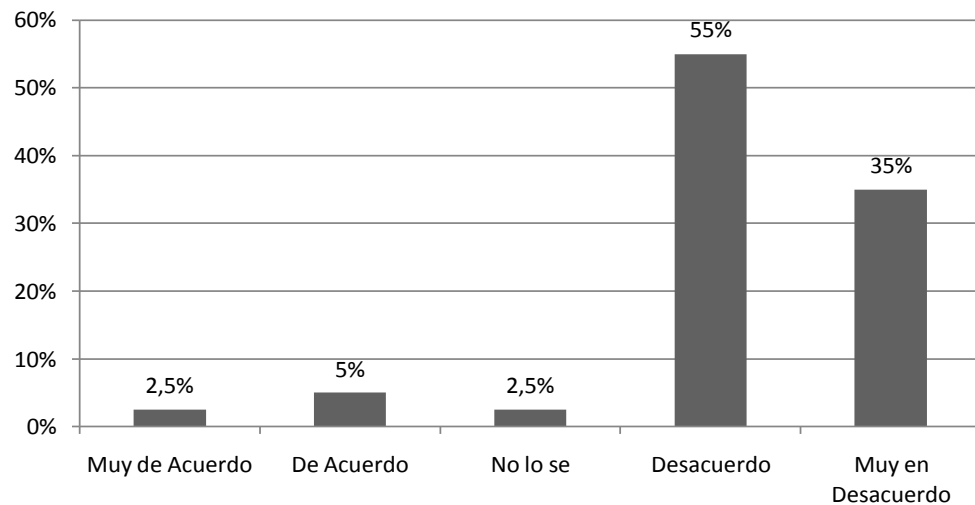
Esta categoría incluye los estereotipos que maneja el grupo evaluado, frente a ámbitos como la memoria, el razonamiento y la resolución de problemas.



Gráfica 12: “La mayor parte de las mujeres, cuando llega a los 60 ó 65 años de edad, aproximadamente, comienza a tener un considerable deterioro de la memoria”.

La mayor parte de la población evaluada, con un 47.5%, se encuentran de acuerdo ante la idea de que al llegar a los 60 años las mujeres sufren un deterioro significativo en su memoria; este resultado es contrastado con el 30% de las evaluadas que está en desacuerdo, un 12.5% que no lo saben, un 2.5% que se hallan muy en desacuerdo y finalmente un 7.5% que está muy de acuerdo.

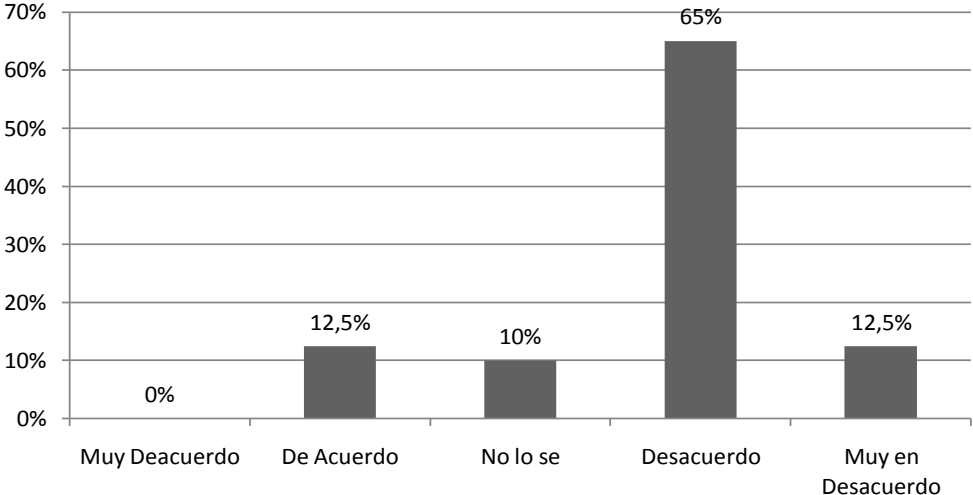
Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino



Gráfica 13: “Es casi imposible que las mujeres mayores puedan aprender cosas nuevas”

Existe un rechazo generalizado frente a la idea de que es casi imposible que las mujeres mayores puedan aprender cosas nuevas reflejadas en un 55% que está en desacuerdo con la idea y un 35% que se encuentran muy en desacuerdo. Contrario a este resultado, se halla la minoría de la población con un 5% que se encuentran de acuerdo y un 2.5% que está muy de acuerdo.

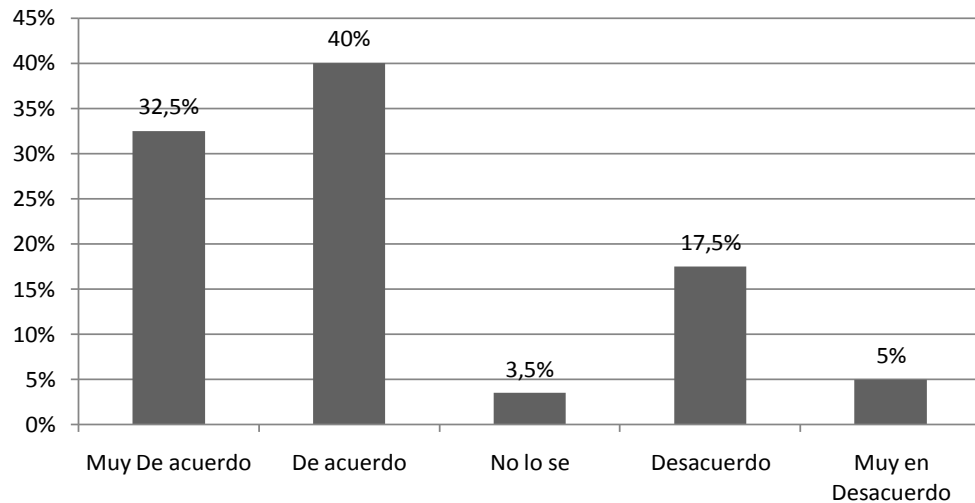
Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino



Gráfica 14: “A medida que las mujeres se hacen mayores pierden la capacidad de resolver los problemas a los que se enfrentan”

Dentro de la población, existe un desacuerdo reflejado en el 65% de las respuesta frente a la idea de que las mujeres mayores pierden la capacidad de resolver los problemas a los que se enfrentan, al igual que un 12.5% que se encuentra muy en desacuerdo; no lo saben un 10%; y un 12.5% que están de acuerdo.

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino



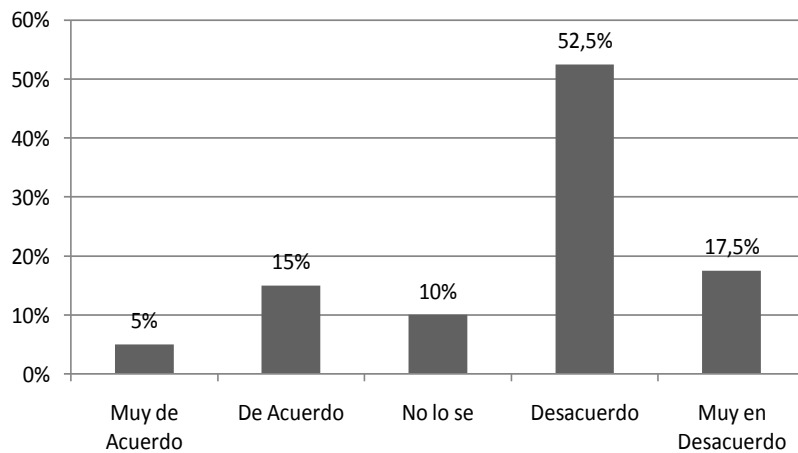
Gráfica 15: “Las mujeres mayores siempre son más sabias que las jóvenes: <más sabe el diablo por viejo que por diablo>”

Para las mujeres evaluadas, la idea de que “más sabe el diablo por viejo que por diablo” se aplica a sus vidas, en donde el 40% de las evaluadas están de acuerdo con la afirmación, seguido por el 32.5% que están muy de acuerdo. Contrario a este resultado se encuentra el 17.5% que esta en desacuerdo con la idea y el 5% que está muy en desacuerdo. Neutral a los resultados está el 5% restante quienes no lo saben.

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

1.3 Roles de Personalidad

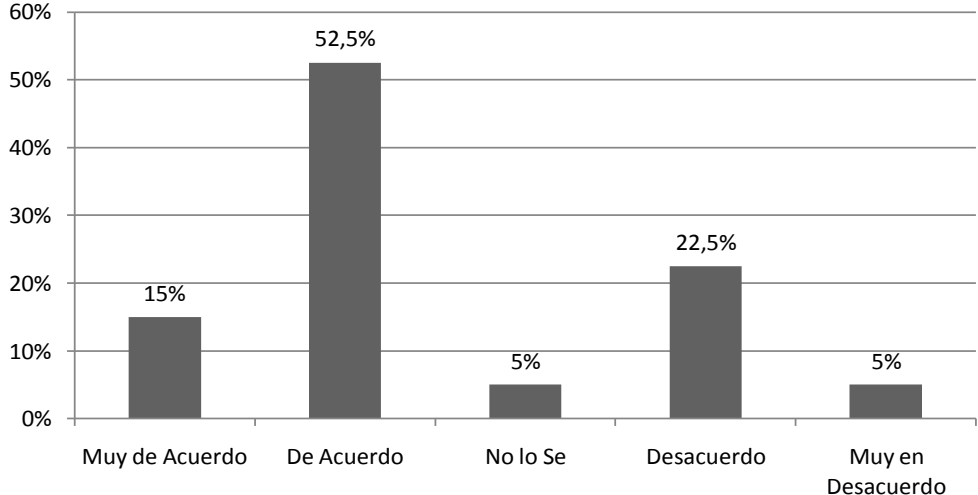
En esta categoría se identificaron aspectos que envuelven los roles de personalidad como la introversión, tristeza, iniciativa, etc.



Gráfica 16: “En general las mujeres mayores tienden a ser personas tristes”

Las frecuencias reflejadas frente a la afirmación relacionada a la tristeza, muestran que un 52.5% están en desacuerdo en que las mujeres mayores tienden a ser personas tristes; un 17.5% está muy en desacuerdo; un 15% está de acuerdo; un 5% está muy de acuerdo y finalmente, un 10% no lo sabe.

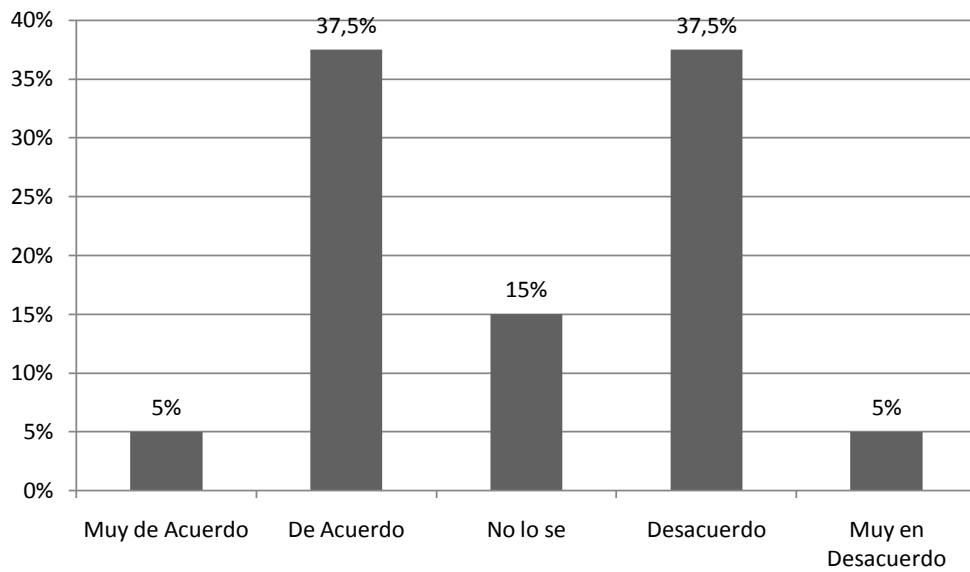
Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino



Gráfica 17: “Una característica frecuente en las mujeres mayores es ser más comprensivas”

Se tiene la idea generalizada de que las mujeres mayores son más comprensivas, observado en el 52.5% de los resultados que está de acuerdo con la afirmación; de la misma forma, se encuentra el 15% que están muy de acuerdo. En contraste está el 22.5% que denota un desacuerdo y el 5% muy en desacuerdo. El 5% restante no lo saben.

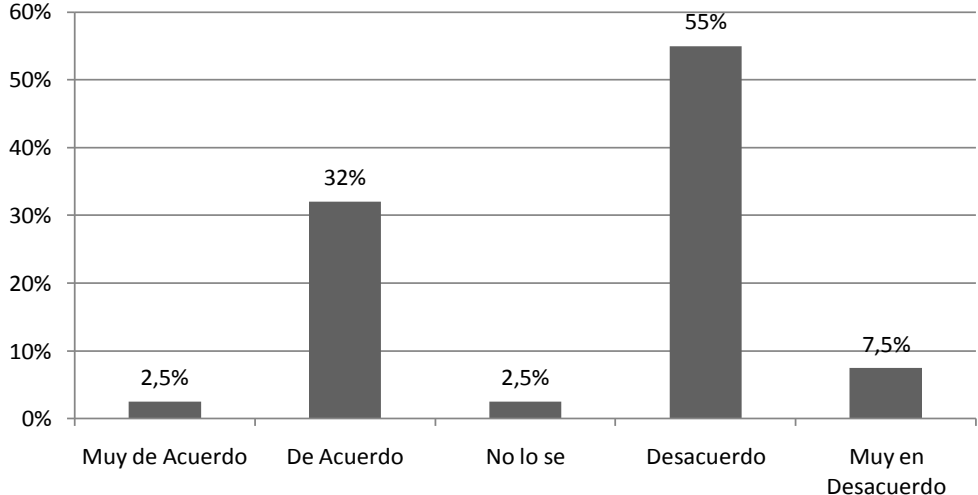
Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino



Gráfica 18: “A medida que las mujeres se hacen mayores, se vuelven más rígidas e inflexibles”

La población se encuentra polarizada frente a la idea de que las mujeres mayores se vuelven más rígidas e inflexibles. Un 37.5% está de acuerdo; de igual forma, un 37.5% se encuentra en desacuerdo; un 5% se halla muy de acuerdo frente a la idea; igual que un 5% que está muy en desacuerdo. El 15% restante, no lo sabe.

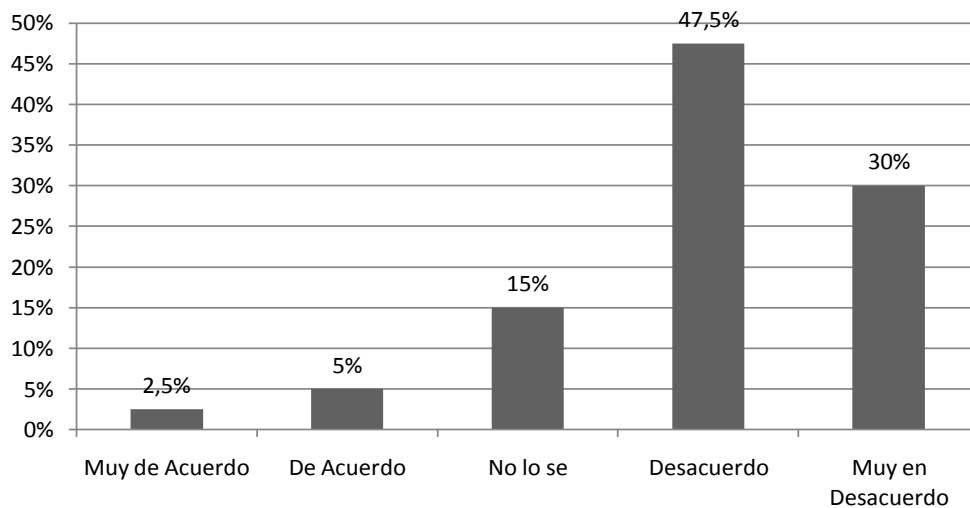
Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino



Gráfica 19: “A medida que las mujeres se hacen mayores son menos activas”

Existe la idea de que a medida de que las mujeres se hacen mayores son menos activas, en ello un 32% están de acuerdo con la afirmación y un 2.5% que están muy de acuerdo. Sin embargo, la mayor cantidad de respuestas la obtuvo el desacuerdo, con una calificación de 55% y muy en desacuerdo un 7.5%. No lo saben un 2.5%.

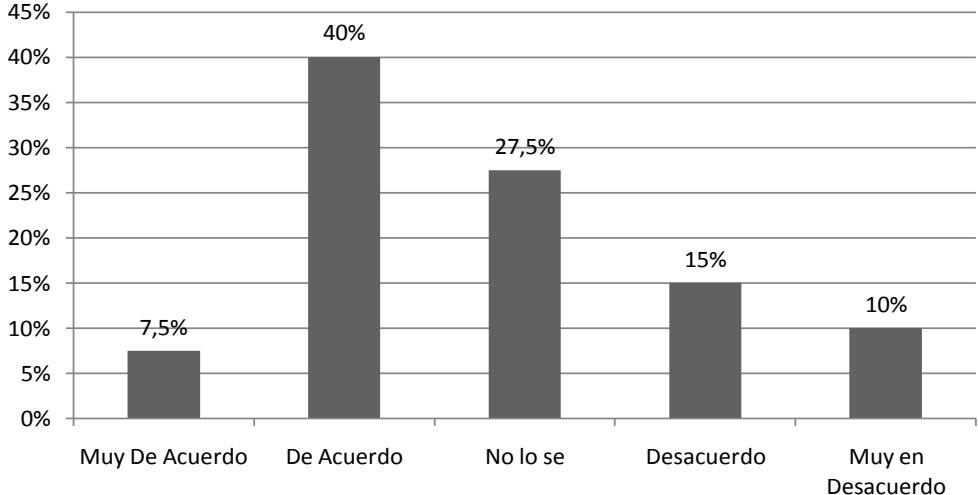
Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino



Gráfica 20: “En general, las mujeres mayores son menos responsables que los adultos jóvenes”

En cuanto a la idea de responsabilidad, el 47.5% de las mujeres evaluadas, se encuentran en desacuerdo con que las mujeres mayores son menos responsables que los adultos jóvenes. De igual manera, muy en desacuerdo está el 30% de la población. Contrario a este resultado, se halla el 5% quienes están de acuerdo y el 2.5% refleja un muy de acuerdo. El 15% no lo saben.

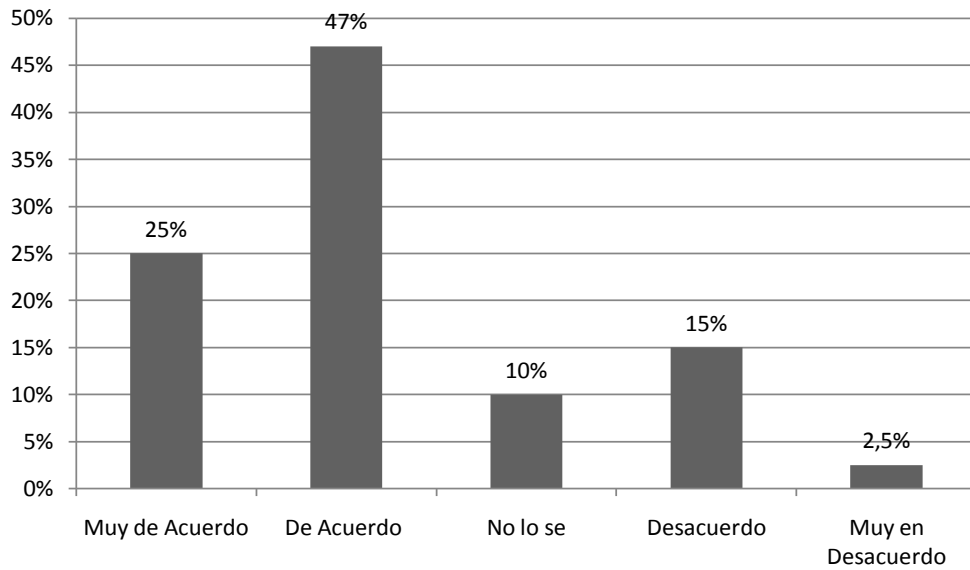
Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino



Gráfica 21: “Con alta frecuencia, las mujeres mayores son más generosas que las jóvenes”

La generosidad, es un estereotipo que se les atribuye a las mujeres mayores, en donde el 40% se encuentran de acuerdo con la afirmación; junto a un 7.5% que está muy de acuerdo. Contrario a estos resultados, se encuentra el 15% en desacuerdo, y un 10% muy en desacuerdo. El 27.5% de la población, no lo sabe.

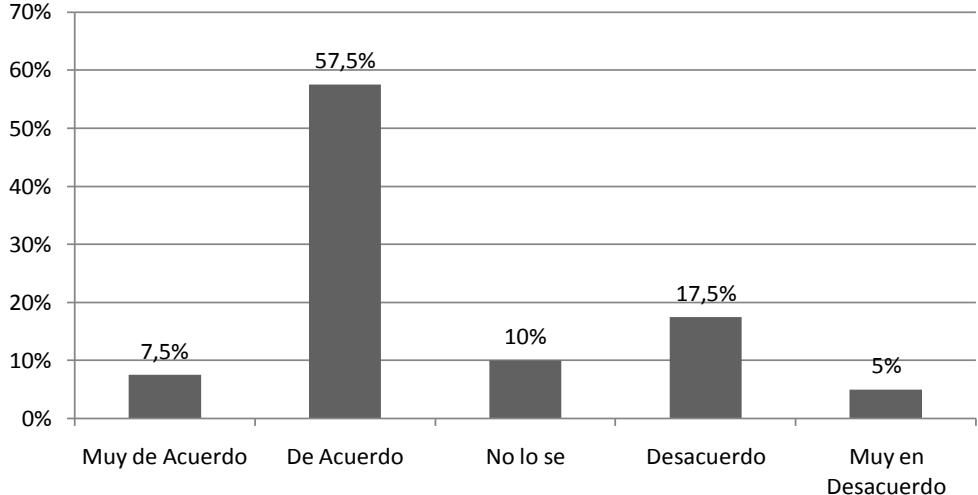
Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino



Gráfica 22: “La mujeres mayores son, en muchas ocasiones, como niños”

La idea de que en la adultez, las mujeres se comportan como niños, se encuentra afianzada dentro de la población que se ha evaluado, y se demuestra con los resultados presentados, en donde el 47% de las evaluadas expresan de acuerdo con la afirmación, seguidos por el 25% que se encuentran muy de acuerdo. Seguido a este valor se halla el 15% quienes se encuentran en desacuerdo y posteriormente, está el 10% que no lo saben. La menor calificación fue para la respuesta muy en desacuerdo que obtuvo un 2.5% del total.

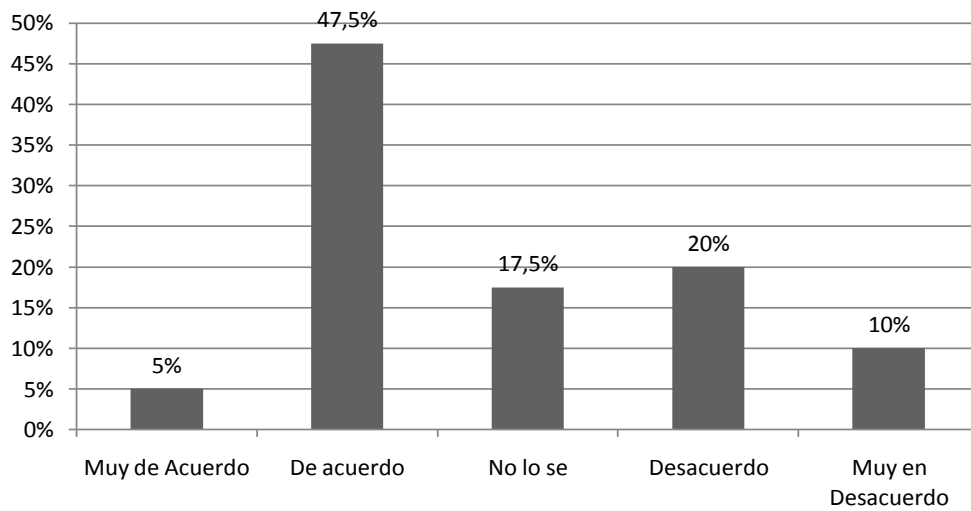
Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino



Gráfica 23: “Regularmente las mujeres mayores son más serenas que las jóvenes”

Un 57.5% de la población está de acuerdo con la afirmación que hace referencia a la serenidad de las mujeres mayores con respecto a las jóvenes. Muy de acuerdo se encuentra un 7.5% y contrario a estas respuestas se encuentra un 17.5% que esta en desacuerdo y un 5% que se halla muy en desacuerdo. No lo saben un 10%.

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

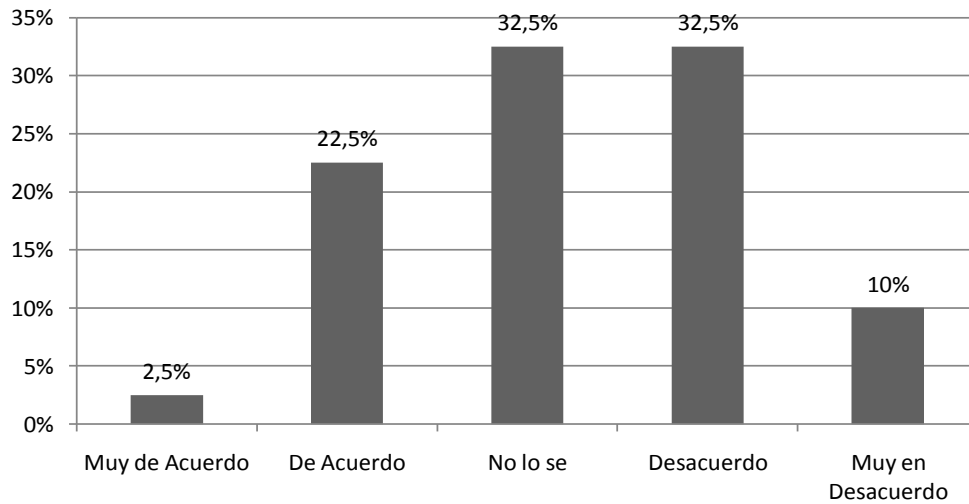


Gráfica 24: “Las mujeres mayores tienden a ser más “dulces” que las jóvenes”

El estereotipo de dulzura en las mujeres mayores está afianzado en la población evaluada, en donde la distribución de las frecuencias fue de la siguiente forma: Un 5% se encuentra muy de acuerdo con la afirmación; un 47.5% está de acuerdo; un 17.5% no lo sabe; un 20% se encuentra en desacuerdo y un 10% se halla muy en desacuerdo.

1.4 Roles Sociales

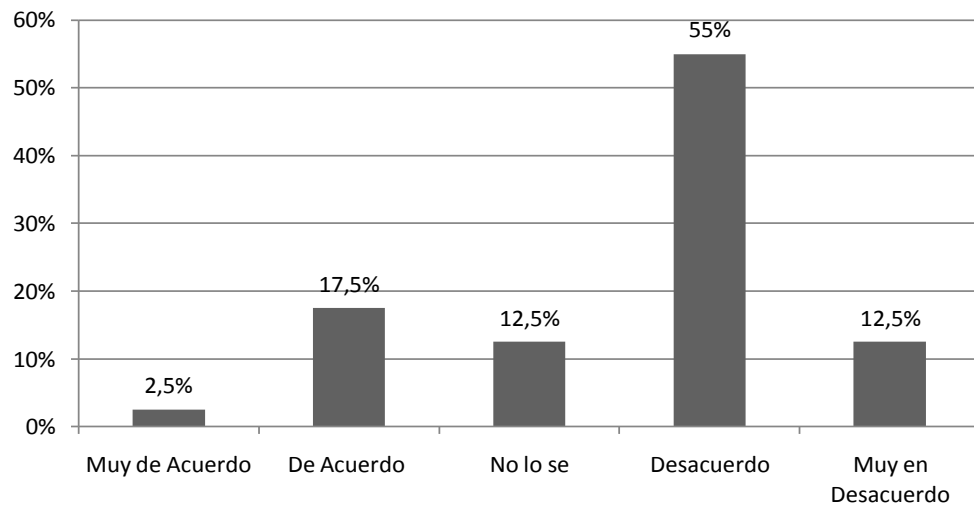
En esta categoría se identifican aspectos como la participación social que tiene la mujer en la sociedad.



Gráfica 25: “Las conductoras mayores suelen tener menos accidentes que los más jóvenes”

El 32.5% de las evaluadas, no saben si las conductoras mayores suelen tener menos accidentes que los más jóvenes; este mismo valor (32.5%) se aplica para el desacuerdo de esta afirmación. Seguido a este valor se halla el 22.5% quienes están de acuerdo; posteriormente, el 10% que está muy en desacuerdo y por último, se encuentra el 2.5% que está muy de acuerdo.

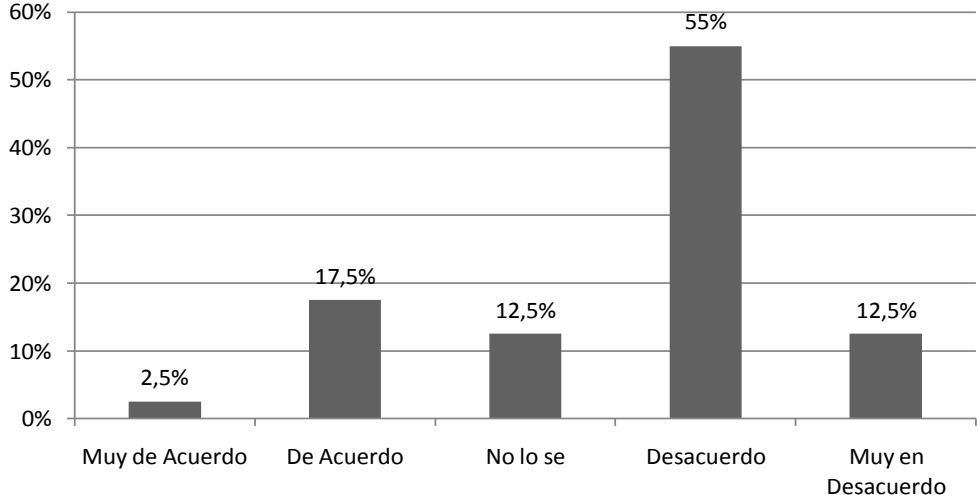
Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino



Gráfica 26: “Las mujeres mayores tienen menos amigos que las personas más jóvenes”

El estereotipo de que las mujeres mayores tienen menos amigos que las personas más jóvenes se rechazó. En los resultados se puede observar que existe un 55% en desacuerdo con esta afirmación, y un 12.5% en total desacuerdo que hacen la mayoría del total de las evaluadas. Contrario a estos resultados se halla un 17.5% que está de acuerdo y un 2.5% que está muy de acuerdo. Por último, se encuentra el 12.5% que no saben.

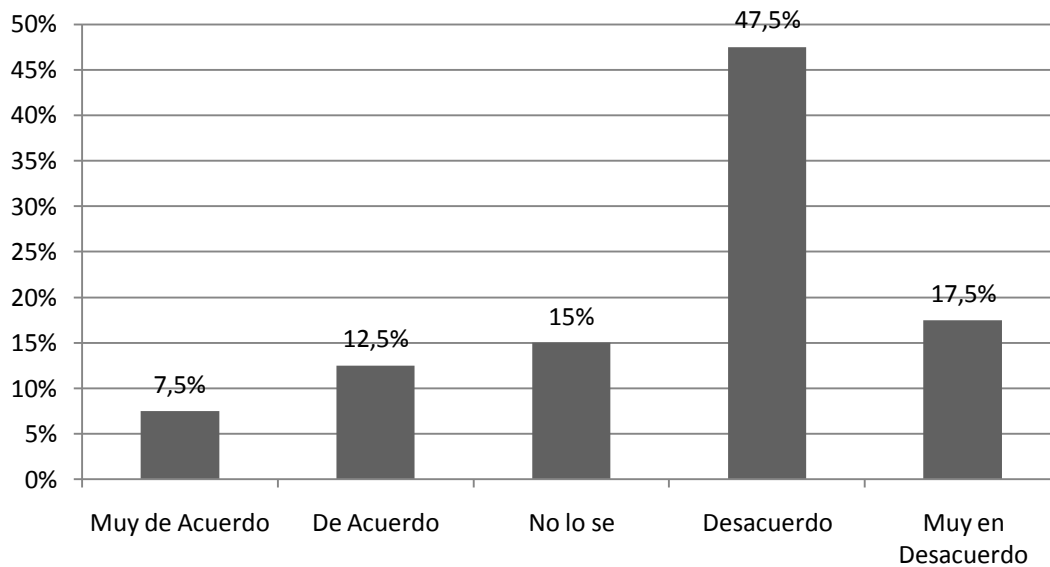
Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino



Gráfica 27: “A medida que las mujeres se hacen mayores, pierden el interés por las cosas”

Existe un desacuerdo frente al estereotipo de que las mujeres mayores a medida que pasa el tiempo, pierden el interés por las cosas. El 55% de las evaluadas está en desacuerdo con la afirmación; junto con 12.5% que se encuentra muy en desacuerdo. El 17.5% manifiesta de acuerdo y el 2.5% se encuentra muy de acuerdo. El 12.5% no lo sabe.

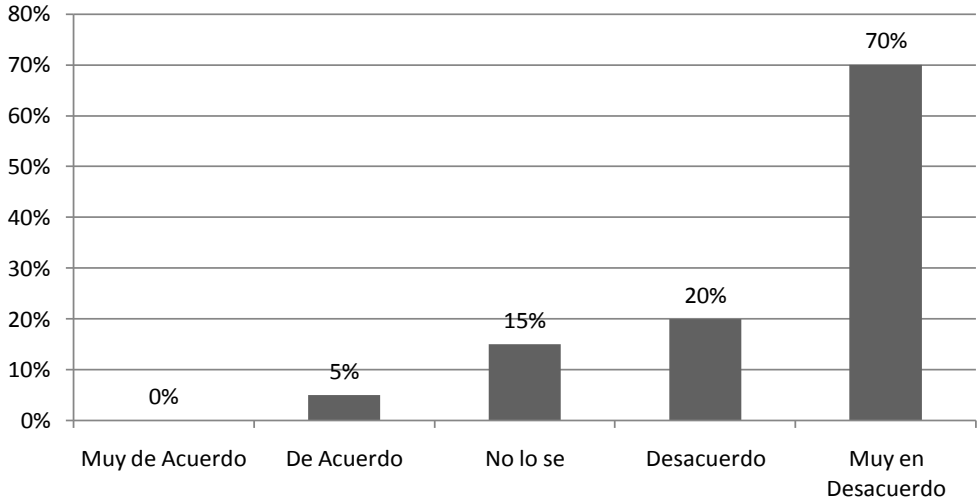
Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino



Gráfica 28: “En general las mujeres mayores no huelen bien”

Las mujeres evaluadas se encuentran en desacuerdo con la afirmación de que las mujeres mayores no huelen bien. Los puntajes más altos fueron para las respuestas muy en desacuerdo y desacuerdo con resultados de 17.5% y 47.5% respectivamente. Seguido a estos valores se encuentra el 15% de la población que no lo sabe; y el 12.5% que está de acuerdo y finalmente, el 7.5% que está muy de acuerdo.

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

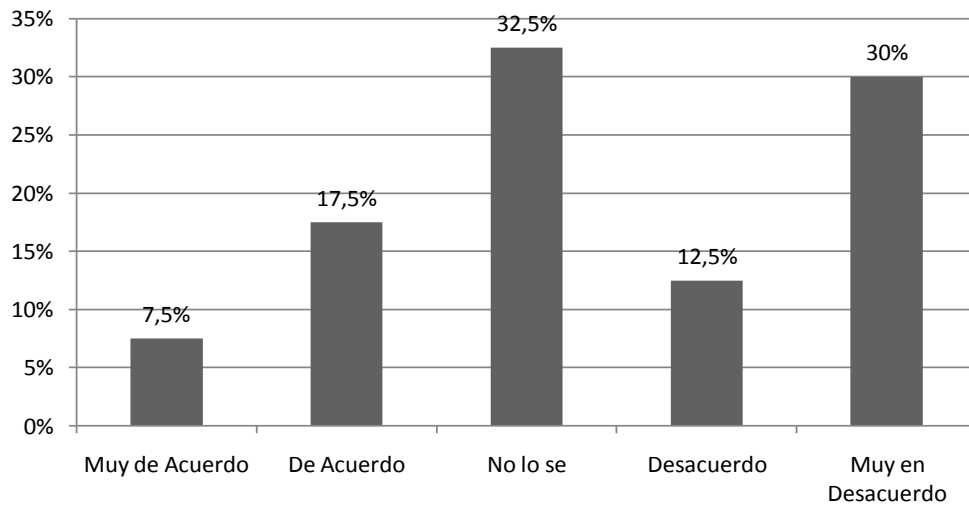


Gráfica 29: “Las mujeres adultas mayores están mejor en un hogar para ancianos”

El 70% de las mujeres evaluadas están muy en desacuerdo ante la afirmación: “Las mujeres adultas mayores están mejor en un hogar para ancianos”; el siguiente valor es un 20% que obtuvo el desacuerdo; el 15% que no lo sabe y finalmente, el 5% restante que está de acuerdo.

1.5 Gestión Doméstica

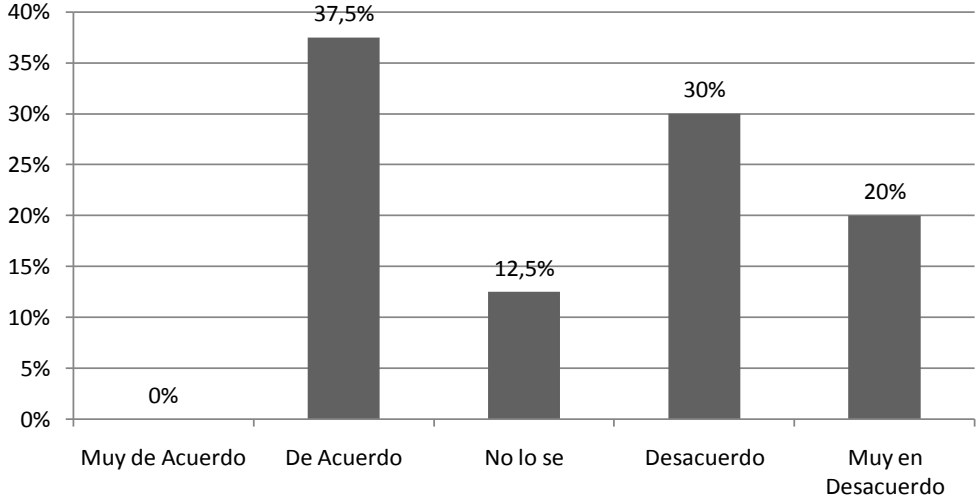
Esta categoría identifica estereotipos relacionados con limpieza, cocina, ropa, y economía.



Gráfica 30: “Las mujeres mayores envejecen mejor, poca comida de alta calidad es una buena receta para envejecer bien”

Los datos arrojados muestran que un 32.5% responden “no lo sé”; seguido a este valor, se encuentra el 30% de la población quienes están muy en desacuerdo. Posteriormente está el 17.5% que están de acuerdo; el 12.5% se halla en desacuerdo y por último, está el 7.5% que refleja muy de acuerdo.

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino



Gráfica 31: “Las mujeres mayores a medida que envejecen no pueden hacerse cargo de sus finanzas y patrimonio, por lo cual deben ser asesoradas”

El 37.5% de las mujeres evaluadas, se encuentran de acuerdo con la afirmación de que las mujeres mayores a medida que envejecen no pueden hacerse cargo de sus finanzas y patrimonio. Seguido a este valor y contrario a esta idea se encuentra el 30% quienes están en desacuerdo; el 20% están muy en desacuerdo y el 12.5% no lo saben.

Se analizaron los resultados obtenidos de la entrevista Estereotipos del Envejecer en la Mujer Bumanguesa (CABI), a través del programa Atlas ti, el cual permitió la organización de los datos en categorías y subcategorías.

FÍSICO

Al evaluar la categoría físico entre las mujeres jóvenes, se hallaron dos subcategorías correspondientes a los temas de Sexualidad y Autoestima.

La primera de ellas está relacionada con la vivencia de la satisfacción sexual en las mujeres mayores, en donde se refleja una división de opiniones, dado que para la mayoría de la población es normal que dichas mujeres aún en este ciclo de su vida todavía experimenten sentimientos de placer y deseo sexual, argumentando que como seres humanos, las mujeres mayores también tienen derecho de sentirse amadas, valoradas y respetadas, lo cual se denota en sus respuestas: *“todas las mujeres sin importar la edad podemos sentir satisfacción”*; *“es importante que una mujer a su edad avanzada se sienta amada, cuidada, protegida y que tenga una plena satisfacción en el momento del acto”*; *“existe y es muy normal”* y *“todos los seres humanos tenemos sentimientos y sensaciones iguales”*.

Así mismo, en una de sus respuestas expresan *“nos enseña que no solo las mujeres jóvenes lo pueden vivir”*, donde reflejan que la vivencia de la sexualidad no es solo una situación que acompañe a las mujeres jóvenes sino que también las mujeres mayores pueden tener una vida sexual plena.

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

Para la población restante no es usual que las mujeres mayores puedan sentir satisfacción sexual, dado que, para este grupo, dicho comportamiento solo pertenece y es aceptado en mujeres jóvenes, afirmando *“que no es muy usual que las mujeres de edad avanzada tengan relaciones sexuales”*.

Por otra parte, en la subcategoría de Autoestima, la población entrevistada estuvo en total acuerdo que el cuidado personal, la belleza física y el deseo de sentirse jóvenes, conlleva un fuerte impacto tanto en la vida de la mujer mayor como en las personas que conviven a su alrededor; en su realización personal y en un alto grado de su estima, manifestado por medio de las siguientes afirmaciones: *“saber quién es y qué tiene y en su valoración personal”*; *“si se sienten bien saben qué atraería al sexo opuesto”*; *“como te ves te sientes”*; *“el aspecto físico es muy importante para el autoestima, sentirse bien para todas las mujeres es fundamental”*; *“quieren sentirse lindas y cada vez más jóvenes”*; *“ellas siempre quieren verse jóvenes y llenas de vida”*; *“quieren verse bellas y sobretodo atractivas para su pareja si la tienen”* y *“hace sentir a la mujer más joven”*.

INTELECTUALES

En esta categoría se realiza la indagación de los estereotipos que sobre el desarrollo del proceso intelectual en el ser humano se entretajan en las mujeres jóvenes, basados en la Capacidad de Aprendizaje y la Memoria, con el fin de rastrear las opiniones que tienen sobre esta situación.

En cuanto a la Capacidad de Aprendizaje, las respuestas de la población estudiada fueron: *“la capacidad de memoria no es la misma que en la juventud”*; *“se vuelve más pasiva”*; *“la capacidad de pensar y de responder no son las mismas que las de una*

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

persona joven”; “*se les dificulta aprender más rápido*”; “*ya no aprenden con tanta facilidad*” y “*con el tiempo a veces se olvidan algunas cosas y recordarlas es más complicado*”. Estas afirmaciones permiten observar que para la población joven, el aprendizaje en la adultez mayor es sinónimo de pasividad y dificultad, y que a veces el tener 60 años o más conlleva al no tener las mismas destrezas para tener aprendizajes novedosos; contrario a lo que piensan algunas mujeres jóvenes, las cuales manifiestan que “*nunca es tarde para aprender cosas nuevas*”.

La Memoria ha sido una de las áreas más estudiadas por los profesionales de la salud mental y sobre ella se han establecido diferentes estereotipos cuando se habla de personas mayores. En el caso de la entrevista, se pudieron recoger datos acerca de la capacidad que tienen las mujeres mayores al recordar los acontecimientos del pasado en respuestas como “*Ellas recuerdan cosas que uno no cree que después de tanto tiempo se pueden recordar*”; “*Los mayores dicen que todo tiempo pasado fue mejor, por eso ellos lo recuerdan, de pronto ellos olvidan lo reciente porque la capacidad de su memoria disminuye con los años*”; *si le haces una pregunta a una abuelita no te contesta con el presente sino refiriéndose al pasado por eso dicen... recuerdo tanto que...*”; “*uno recuerda lo que queda grabado en el pasado*”, con esto se reafirma la idea de que las mujeres mayores tienen afianzada la memoria retrógrada.

En un punto neutral, se pudieron identificar respuestas que tienen que ver con factores externos, como la calidad de vida, que hacen que la memoria falle o prevalezca al llegar a la adultez mayor, expresado de la siguiente manera: “*influye mucho en cada persona y la forma en que han vivido*”.

ROLES DE PERSONALIDAD

Las conductas y características de la personalidad de las adultas mayores, son aspectos que se han venido estereotipando a través del tiempo. Una de las categorías emergentes fue Soledad, identificada debido a la idea reiterativa de que las mujeres se deben sentir solas y que en muchos casos no son incluidas en eventos familiares y/o sociales. *“A veces por la edad no las incluimos en muchos eventos o cosas así”. “Es importante que ellas se sientan amadas y que no consideren que son un estorbo para su familia” “Con la edad se siente sola, abandonada y que nada es como cuando se era joven”. “Uno mismo moldea su núcleo familiar y de ello depende que más adelante no se presenten casos como el abandono y falta de amor”.*

Por otro lado, en la categoría de Afectividad, la idea de que las mujeres mayores son como niñas, y que tienen la necesidad de recibir afecto y expresiones de cariño, se vio reflejada tanto en la prueba cuantitativa con un 47% de acuerdo; así como en respuestas de la prueba cualitativa en: *“se vuelven especiales y uno debe tener más cuidado con ellas ya que se comportan como niños”; “son personas que como todas necesitan amor y cariño”; “Hacer sentir bien a las personas mayores, queridas y aceptadas es muy importante para el desarrollo de estas”.*

Por último, la Felicidad en la población evaluada se encuentra determinada en la medida en que las mujeres han vivido su vida y en factores como la calidad, y el amor de las familias; además realizan una asociación con el nivel de autoestima que se ve claramente en estas respuestas: *“Depende de sus valores desarrollados a nivel personal y su estado de autoestima”; “Son personas felices dependiendo del entorno que las rodee”; “hay felices que se aceptan como son. Y hay otras que no”; “Depende de la situación en la*

que se encuentren o de la vida que estén llevando”; “Feliz y para ellas la comprensión, el amor y el respeto son valores importantes para que la felicidad persista a través del tiempo”

ROLES SOCIALES

El papel de las mujeres mayores en la sociedad es observado a partir de su participación en el ámbito laboral y en la forma de interactuar con sus pares y con las personas más jóvenes.

En las respuestas obtenidas, fue posible identificar el gran valor que se les da a ellas dentro de la sociedad a través de la Socialización; con calificativos como *“su experiencia y compañía es beneficiosa en una familia”*; *“Es maquiavélico tratar de olvidar a seres tan especiales, eso es inhumano”*; *“Damos nuestra vida por la familia y queremos estar con ellos hasta el final”*; *“Todas y todos merecemos un lugar y respeto no importa la edad”*. De igual manera, es importante mencionar que para la población joven, las mujeres mayores juegan un papel crucial con respecto al conocimiento que han adquirido a través de los años, así como el respeto que se merecen por el solo hecho de ser seres humanos, observado en expresiones como *“su experiencia y compañía es beneficiosa en una familia”*.

También se pudo identificar el Respeto que se le tiene a las adultas mayores no por su edad ni por el hecho de ser mujeres sino por ser seres humanos que merecen igual respeto y lugar en la sociedad sin discriminación. Este estereotipo puede verse claramente en lo manifestado por las mujeres entrevistadas quienes dijeron: *“Todas y todos merecemos*

un lugar y respeto no importa la edad”; “Todos somos seres humanos y merecemos ser tratados como tal, sin importar edad, raza o estrato social”; “Ellas siguen siendo seres humanos como nosotros que merecen respeto y mucho amor”.

GESTIÓN DOMÉSTICA

En la familia, las mujeres mayores juegan un papel crucial para las diferentes actividades que se realizan. Son vistas como seres llenos de sabiduría que deben tener la misma participación que cualquier integrante del núcleo familiar. Esta idea se ve reflejada en la opinión frente a la Participación Familiar en donde las jóvenes evaluadas se expresan así: *“Incluyéndola en todos los eventos familiares sin importar de qué se trate para que ellas no se sientan mal”; “Dándoles el lugar que les corresponde como cabeza de hogar y por consiguiente con sabiduría”; “Teniéndola en cuenta para tomar decisiones y escuchar sus opiniones”; “llevándolas a cursos como manualidades y haciendo sentir a la mujer mayor parte importante y fundamental de la familia”; “Deben participar y ser tenidas en cuenta para cualquier decisión”.*

Pasando a la subcategoría del Manejo de las Finanzas y el Patrimonio, la idea de la población entrevistada es que las mujeres mayores son autónomas, creativas, responsables, lógicas y ahorrativas. Estas respuestas lo describen claramente: *“Manejan mejor las finanzas porque gastan en lo que realmente se necesitan”; “Las mujeres somos muy lógicas y muy críticas aunque algunas veces impulsivas en las compras pero en conclusión mejor que los hombres”; “Se vuelven más ahorrativas”; “Son personas capaces de hacer las cosas por sí solas”; “Son personas con experiencia y ahorrativas”; “Han aprendido a*

tomar sabias decisiones y siempre saben qué es lo mejor para su familia”; “Saben ahorrar y pienso que son muy creativas”.

7. DISCUSIÓN

El envejecer es un proceso vital en el ser humano, hombres y mujeres desde su nacimiento van envejeciendo y las personas van estereotipando este ciclo de la vida, formando un conjunto de expresiones, que socialmente se conocen como estereotipos. De acuerdo a Tajfel (1981; citado por Alvaro & Garrido, 2003) un estereotipo es “una creencia compartida de que determinados rasgos son característicos de un grupo social” (p.379).

El presente estudio permitió indagar acerca de los estereotipos que han construido a través del tiempo y su experiencia, un grupo de 40 mujeres jóvenes, entre los 20 y 30 años de edad, relacionados con el proceso de envejecimiento en general, cuestionando en las principales áreas del transcurrir de la mujer: físico, intelectual, roles de personalidad, roles sociales y gestión doméstica; al igual que en sus datos sociodemográficos. A su vez, la investigación amplió su objetivo, logrando que la población realizara una proyección de mujeres para mujeres en cuanto a la forma en qué/cómo desean vivir su propio envejecimiento.

Es importante señalar que la gran mayoría de mujeres que hicieron parte de este estudio, tenían 22 años de edad (ver gráfica 2), al parecer una edad de transición a la edad adulta temprana, entendiendo transición como una “época que cuenta con su propia naturaleza biopsicosocial única (...) que representa un cambio importante en la naturaleza

de la vida” (p.57) Levinson (1996; citado por Hansen, 2002). Hansen (2002), refiere la edad adulta temprana como una edad en donde el individuo “se vuelve independiente y comienza a asumir su lugar en el mundo de las responsabilidades adultas, se persiguen las principales metas de la vida y se hacen las elecciones cruciales respecto a la ocupación, la familia y el estilo de vida” (p. 57). Es por esto que puede inferirse que la población reflejó datos con menos sesgos que una mujer de mayor edad con respecto a cómo se ve reflejada su vejez.

La mayor parte de la población, 80%, (ver gráfica 3) cuenta con un nivel de escolaridad universitaria, lo cual influyó de manera directa sobre los resultados obtenidos, debido a que una mayor preparación educativa permite tener una visión más clara de un futuro mucho más positivo y por lo tanto de un envejecimiento de alta calidad (Pinazo y Sánchez, 2005). De igual forma, la población es mayor en un 62.5% en el estrato socioeconómico 3, (ver gráfica 4) por lo que se infiere que estas mujeres tienen sus necesidades básicas satisfechas y como lo mencionan Nesselroade y Baltes (1981), “El tiempo histórico, consistente en muchos millares de condiciones ecológicas, define, pues, el contexto de la evolución individual” (p.34), lo cual marca una pauta frente al proceso de envejecimiento dependiendo de las condiciones de vida en las cuales se desarrolla cada individuo.

El 87.5% de la población ha convivido o conviven con personas mayores (ver gráfica 5); este aspecto influyó en la información aportada por las mujeres y en la imagen que mantienen de ellas, pues dependiendo de la experiencia que vivieron, sus respuestas reflejaron estereotipos positivos o negativos de su envejecer. Esta afirmación está basada en

la teoría de Allport (1954; citado por Mastro, Burton, Rosendahl & Sherrill 1996), la cual establece que “la discriminación y los estereotipos hacia un número minoritario pueden reducirse por el contacto directo de ambos grupos” (p.199).

“Si le haces una pregunta a una abuelita no te contesta con el presente sino refiriéndose al pasado por eso dicen... recuerdo tanto que...”

Con base a los resultados obtenidos en la prueba cualitativa (CABI), se identificaron estereotipos en la categoría Físico relacionados con la sexualidad, en donde las mujeres jóvenes expresaron que existe una *Vida Sexual Plena y Satisfactoria*, ya que para ellas el placer, el deseo y el sentirse amadas, valoradas y respetadas no sufre ningún cambio con el paso de los años a pesar de que ellas no han vivido o no han tenido la experiencia de que esta situación pueda llegar a vivirse en esa edad. Este estereotipo permite evidenciarse en los datos arrojados por la investigación Sexualidad y Menopausia, desarrollada por Serpa y Ramírez (2009), en donde las mujeres mayores expresaron vivir su sexualidad “sin ataduras a antiguas normas y patrones de comportamiento que durante épocas fueron el *leitmotiv* de su comportamiento” (p. 94).

Contrario a lo anterior y en oposición al estudio Sexualidad y Menopausia, desarrollado por Serpa y Ramírez (2009), se pudo identificar el estereotipo *No es muy usual que las mujeres de edad avanzada tengan relaciones sexuales*, en donde se infiere que a pesar de que existe una buena proyección con respecto a la sexualidad, se presentan ideas negativas sobre este tema en la población. Este estereotipo también puede verse reflejado en el resultado de la gráfica 8 en donde un 20% se encuentran de acuerdo con que las mujeres mayores no tengan interés por el sexo y un 7.5% están muy de acuerdo con esta afirmación.

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

Para el 45% de las mujeres evaluadas (ver gráfica 8), existe un desconocimiento sobre el interés sexual de las mujeres mayores; sin embargo, esto no quiere decir que este resultado niegue o afirme la presencia de una vida sexual activa y satisfactoria. Es notable que para la población objeto no exista claridad con respecto al comportamiento sexual que experimentan las longevas, por lo que vale la pena plantear un estudio que permita obtener mayor información acerca de cómo vive la mujer mayor su sexualidad. Es por esto que se hace necesario realizar investigaciones que conlleven a la profundización de la vida sexual de la mujer mayor para esclarecer los verdaderos estereotipos que la rodean.

Otro de los estereotipos encontrados en la entrevista, en dicha categoría, se liga el aspecto físico con el aprecio de sí mismo, *Asociación de belleza física y salud con un alta estima y El arreglo personal influye en la atracción del sexo opuesto*, por lo que pudo verse una clara proyección de belleza y cuidado personal a pesar de la aparición del deterioro que por el envejecimiento se presenta, puesto que para las mujeres jóvenes el verse bonitas y con buena salud al llegar a la adultez mayor es signo de juventud y realización personal proyectándose hacia la vivencia de un envejecimiento con éxito planteado por Baltes (1987), quien lo define como la posibilidad de que las mujeres mayores experimenten un envejecer en donde implique pocas pérdidas o ninguna e incluya una baja probabilidad de presencia de enfermedades a través de la promoción de la salud (física y psicológica) y el desarrollo de hábitos de vida saludables.

Dentro de ese arreglo personal que la población expresó: *“Siempre quieren verse bellas y sobretodo atractivas para su pareja si la tienen”* (ver tabla 2) se debe tener durante todo el ciclo de la vida, está el hecho de que el llegar a la vejez no implica necesariamente

pérdidas como las de los dientes (ver gráfica 11) que deteriore su estado físico y por lo tanto su autoestima.

En cuanto al funcionamiento intelectual y básicamente al aprendizaje y la memoria, las mujeres evaluadas consideraron que *“la capacidad de aprendizaje se vuelve mucho más lenta con los años”* esto indica que la población estuvo de acuerdo con que a pesar de los años, existe la posibilidad de que las mujeres aprendan cosas nuevas, pero dicho aprendizaje se lleva a cabo de una manera más pasiva y con un poco más de dificultad que en la juventud. Este estereotipo concuerda con los resultados del programa educativo desarrollado en la ciudad de Salamanca, España en donde se encontró que la mujer mayor requiere de explicaciones detalladas acerca de la ejecución de diferentes tipos de actividades y por lo tanto, una mayor atención y supervisión (Serdio, 2008). Esto indica que para las mujeres jóvenes, llegar a la edad adulta mayor no implica una incapacidad para el aprendizaje sino la posibilidad de seguir aprendiendo a través de los años.

En concordancia con los resultados del análisis cualitativo y el estereotipo identificado, se encuentran los resultados del análisis cuantitativo reflejados en la gráfica 13, en donde un 55% de la población se encuentra en desacuerdo y un 35% se halla muy en desacuerdo con la afirmación: *“Es casi imposible que las mujeres mayores puedan aprender cosas nuevas”* (Rubio et al. 2009).

El estereotipo que frente a la memoria manejan las mujeres jóvenes fue encontrado con base en la vivencia que han tenido con personas mayores, en donde han podido percibir que el llegar a la vejez implica el recuerdo de eventos del pasado y pocos del presente o un pasado cercano: *Fallas en la memoria anterógrada atribuidas a la calidad de vida y la*

vejez. Este tipo de fallas, están relacionadas, también, con el estilo de vida que las personas mayores han experimentado a través de los años. Cabe señalar, que la plasticidad cerebral juega un papel crucial en este tema pues existen estudios en donde se han encontrado que “aquellas personas con mejor educación y nivel más alto de inteligencia al principio de la vida adulta ejecutan mejor diferentes tests cognitivos, proporcionando evidencia sobre el papel desempeñado por estos factores en la denominada “reserva cognitiva” (p. 50). Zec, (1995; y cols. citado por Redolat & Carrasco, 1998); de tal manera que según lo anterior, la experiencia vivida de las mujeres evaluadas con la población mayor, en cuanto al entrenamiento de habilidades cognitivas, indica que éstas presentan fallas en la memoria.

En la gráfica 12 de los resultados cuantitativos, puede reafirmarse el estereotipo encontrado, pues un 47.5% se encuentra de acuerdo y un 7.5% se encuentra muy de acuerdo con la afirmación: “La mayoría de las mujeres, cuando llega a los 60 ó 65 años de edad, aproximadamente, comienza a tener un considerable deterioro de la memoria” (Rubio et al. 2009).

Por otra parte, en la categoría de Roles de Personalidad, se identificaron tres subcategorías. La primera de ellas fue Soledad, en donde se determinó que *La familia es el motor fundamental para hacerles sentir que no están solas* pues dentro del discurso de la población se encontraron expresiones como “*Uno mismo moldea su núcleo familiar y de ello depende que más adelante no se presenten casos como el abandono y falta de amor*” (ver tabla 4). De esta forma, podemos comparar este estereotipo con la propuesta realizada por Conde (2000), quien describe las características de la mujer, mencionando la capacidad de involucrar todas las esferas de su persona en todo lo que realiza y su habilidad para captar los valores humanos, poniendo en primer lugar sus seres queridos y luego las cosas;

su tolerancia ante las imperfecciones de la vida, la capacidad que poseen las mujeres de lograr un clima de unión, paz y armonía entre los individuos; su atención y delicadeza en las relaciones sociales; por lo que gracias a estas características, y según las mujeres evaluadas, la mujer mayor pone en un primer plano a la familia convirtiéndola en la herramienta fundamental para no sentirse solas. Sin embargo, sería importante abordar el tema de Soledad con nuevas investigaciones que puedan arrojar datos mucho más precisos.

La segunda subcategoría encontrada fue Afectividad en donde se hallaron dos estereotipos muy interesantes. El primero de ellos fue *Las mujeres mayores son como niños*, expresión que se ha popularizado a través del tiempo y sobre la cual no existe mucha información. A pesar de esto, Moragas (1998), realiza una comparación de los recién nacidos con las personas mayores, quienes al llegar a una edad avanzada comienzan a padecer limitaciones de incontinencia o similares. De la misma forma este autor explica: “cada longevo posee una experiencia vital; la igualdad real llega con la muerte orgánica, evento crucial en la vida del ser humano, sin excepción de estatus o rango social” (p.112).

En los resultados cuantitativos, puede verse claramente que estos afianzan el anterior estereotipo, pues ante la afirmación: “Las mujeres mayores son, en muchas ocasiones, como niños” (Rubio et al. 2009), un 47% de la población estuvo de acuerdo, seguido por un 25% que se encuentran muy de acuerdo.

El segundo de los estereotipos encontrados en la categoría de Roles de Personalidad, fue *Las mujeres mayores necesitan sentirse queridas y aceptadas*, estereotipo que se relaciona con el anterior mencionado sobre la familia, pues según Hernández (2001), ésta es la primera instancia en donde surge este tipo de afecto y es allí en donde se generan

sentimientos de aceptación. De la misma forma, este estereotipo tiene que ver también con el afrontamiento de las mujeres mayores, pues debido a los cambios y situaciones de crisis o pérdidas, que generan desajustes psicosociales y que conllevan a desequilibrios en el proceso vital de las mujeres, ellas necesitan sentir esa aceptación, pues como lo dice Krzemien (2007), en su estudio Estilos de Personalidad y Afrontamiento Situacional frente al Envejecimiento en la Mujer, los medios de afrontamiento utilizados por esta población corresponden a: autodistracción, aceptación, reformulación positiva, religión, afrontamiento activo, descarga emocional, planificación, autocrítica y apoyo instrumental siendo la familia un agente facilitador que genere estos medios.

La tercera subcategoría trabajada, fue la de Felicidad, en donde pudo determinarse el estereotipo *La felicidad depende del estilo de vida que lleven las mujeres mayores*, sobre esta idea Baltes (1987), hace referencia al envejecimiento con éxito, en donde las mujeres fomentan su autonomía, entrenan sus capacidades cognitivas, mejorando su autoestima, manteniendo hábitos de vida saludables, de forma que eviten, en la medida de lo posible la dependencia y el aislamiento con el establecimiento, por ejemplo de redes sociales. Así, el desarrollar estos mecanismos le permiten a la mujer mayor vivir plenamente, logrando el ser feliz en todos los ámbitos de su vida.

Ante la afirmación “En general las mujeres mayores tienden a ser personas tristes” (Rubio et al. 2009), la población estuvo en un 52.5% en desacuerdo y un 17.5% muy en desacuerdo, lo que permite observar que la proyección de la población joven es la de llegar a esta edad siendo mujeres felices y plenas (ver gráfica 16).

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

En cuanto a la categoría de Roles Sociales, la Socialización fue una de las subcategorías encontradas en donde el discurso de las participantes concluyó con el siguiente estereotipo: *La experiencia juega un papel importante en la aportación de la mujer mayor en la sociedad.* Éste puede corroborarse con la teoría de Oddone (1994; citado por Krzemien, 2001), en donde se podría hablar de diferentes formas y grados de participación social de la mujer, las cuales supondrían dos modelos de envejecimiento femenino, el primero de ellos, conformado por aquellas mujeres mayores orientadas a la interacción social, cumpliendo así su rol en el medio como actor social y el segundo modelo, representado por las mujeres que se adhieren a su papel tradicional de amas de casa y abuelas, donde predominan las relaciones sociales restringidas al círculo familiar.

Es decir, que no solamente la mujer aporta a las comunidades, trabajando con su entorno sino que también desde el interior de su hogar, transmitiendo esa experiencia a los hijos y los nietos, puede convertirse en agente de cambio con la ayuda en la crianza de las nuevas generaciones.

En esta misma categoría, surge el Respeto como otra de las subcategorías, el cual fue expresado por las jóvenes en el estereotipo: *Sociedad para todas las edades*, pues las mujeres evaluadas expresaron la necesidad que existe en tratar a las mujeres mayores con las mismas oportunidades para todos en discursos como: *“Todos somos seres humanos y merecemos ser tratados como tal, sin importar edad, raza o estrato social”*. Este concepto ha sido divulgado por algunos autores, quienes han pretendido impulsar dicha idea en la sociedad, con el objetivo de generar espacios de participación dentro de las comunidades dirigidos a todas las personas, independientemente de su edad y de sus condiciones físicas,

mentales, entre otras. Este planteamiento se comprende bajo la definición de Hagestad (1998), quien establece que una sociedad para todas las edades es aquella que no crea barreras simbólicas o físicas entre niños, adultos y personas mayores sino que propicia el contacto y la comunicación entre ellos; una sociedad que facilita y mantiene las conversaciones y el aprendizaje mutuo entre individuos con diferentes referencias en el tiempo histórico y por último, una sociedad que tiene en cuenta continuidad y vinculación a través de toda la vida. (p. 4).

Por último, en la categoría de Gestión Doméstica, fueron identificadas dos subcategorías. La primera relacionada con el Manejo de las Finanzas y el Patrimonio, se concluyó con el estereotipo: *Las mujeres mayores tienen un mayor control sobre el gasto del dinero que los hombres*, la cual hace referencia a la forma responsable en que las mujeres gastan el dinero, como en alimentación y vivienda. Esta idea puede corroborarse con la teoría de Moragas (1998), quien manifiesta que “se debe tener en cuenta que la mujer posee un mayor potencial de funcionalidad social y económica que el varón, y afirma textualmente, que “la mujer nunca se jubila”, ya que una vez termina su responsabilidad activa en el ámbito laboral (si es que la tuvo), sus responsabilidades domésticas están a la espera” (p.177). Es por esto, que la mujer sigue teniendo un control en el hogar a diferencia del hombre el cual incluye el dinero y los quehaceres domésticos.

A diferencia de los resultados anteriores, se encontró un contraste con la afirmación: *Las mujeres mayores a medida que envejecen no pueden hacerse cargo de sus finanzas y patrimonio, por lo cual deben ser asesoradas”* (Rubio et al. 2009), puesto que un 37.5% de las mujeres evaluadas, se encuentran de acuerdo con la afirmación, pero al mismo tiempo un 30%

se encuentra en desacuerdo por lo que podría también afirmar el estereotipo encontrado (ver gráfica 31).

En la segunda subcategoría: Participación Familiar, y con base en los discursos de las participantes, se identificó el estereotipo: *La mujer mayor es el eje central de la familia*, el cual se encuentra estrechamente relacionado con el estereotipo sobre Roles de Personalidad en donde se mencionó que la familia es la primera instancia donde se encuentra el afecto, y por consiguiente la teoría corresponde a la afirmación de este estereotipo, la cual menciona que la mujer mayor pone en un primer plano a la familia convirtiéndola en la herramienta fundamental para no sentirse solas.

8 . CONCLUSIONES

La presente investigación permitió determinar los diferentes estereotipos que sobre el envejecimiento femenino maneja un grupo de mujeres jóvenes entre los 20 y 30 años de edad.

Al analizar los datos estadísticos y posteriormente, estudiar el discurso de las participantes se encontró que existe una gran cantidad de estereotipos positivos sin desconocer los estereotipos negativos. Así mismo, en la medida en que se estudiaron los estereotipos con los diferentes referentes teóricos, pudo determinarse la similitud de éstos con la teoría de Baltes (1987), que hace referencia a un envejecimiento ideal o exitoso.

En lo que se refiere a los estereotipos relacionados con la parte física, pudo identificarse que las mujeres participantes relacionan el concepto de belleza física con una

alta estima, así como la forma en que atraerán al sexo opuesto. Por otro lado, los estereotipos de sexualidad estuvieron divididos, pues una parte, la población advierte, la existencia de una vida sexual activa en la edad adulta mayor, mientras que la otra parte, estereotipa la sexualidad de forma negativa suprimiendo la presencia de relaciones sexuales.

Surgieron tanto estereotipos positivos como negativos en cuanto a la dimensión intelectual de las mujeres mayores, pues a pesar de que la población considera que hay un enlentecimiento en sus capacidades de aprendizaje, no niegan la posibilidad de recibir conocimiento nuevo. La memoria, en cambio, fue estereotipada de una forma negativa, pues se encontró que la población considera que a esta edad existen fallas en la memoria anterógrada.

En la categoría de Roles de Personalidad, se identificaron tres subcategorías: Soledad, Afectividad y Felicidad. En ellas fue posible hallar la necesidad de afecto de las mujeres mayores, según lo expuesto por la población evaluada; así como la importancia de la familia para sentirse aceptadas, y la influencia del estilo de vida de las adultas mayores para lograr su felicidad.

Los Roles Sociales se relacionan con el papel que juegan las mujeres mayores en la sociedad. En esta categoría se establecieron dos subcategorías: Socialización y Respeto. En ellas, la población evaluada, estereotipó a la mujer mayor como un ser social que necesita el establecimiento de este tipo de contacto; así como el respeto que se les debe tener por su experiencia y conocimientos adquiridos a través de los años.

En la última categoría, Gestión Doméstica, pero no menos importante, se establecieron dos subcategorías relacionadas con el Manejo del dinero y la Participación Familiar. En ellas, se observó claramente la importancia que establece la población en la participación de las mujeres mayores al interior de la familia y la conciencia que se tiene sobre el manejo del dinero y el patrimonio.

Finalmente, vale la pena anotar, que los estereotipos encontrados fueron en su mayoría positivos como *La experiencia juega un papel importante en la aportación de la mujer mayor en la sociedad* y *Las mujeres mayores tienen un mejor control sobre el gasto del dinero que los hombres*, entre otros, por lo que esto permite observar que las jóvenes tienen una nueva mirada hacia su envejecer, cambiando la visión de la sociedad que en el pasado hablaba de un envejecimiento negativo lleno de discapacidades que desmejoraban la calidad de vida de las personas mayores.

9. RECOMENDACIONES

El envejecimiento es un proceso inevitable en la vida del ser humano, casi todos los hombres y mujeres experimentan este ciclo de la vida, desde su nacimiento hasta la muerte, y debido a los constructos que socialmente se han desarrollado sobre el envejecer, las personas asocian su inicio con la llegada de los 50 años, en los cuales se viven una serie de cambios en su apariencia física y mental, que en muchas ocasiones son vistos de manera negativa. Esta situación refleja la poca o nula información que se ha brindado a las personas acerca del envejecimiento y de sus implicaciones. Partiendo de esta visión, sería importante

que la Universidad Pontificia Bolivariana de Bucaramanga y específicamente la Facultad de Psicología, promoviera en los y las estudiantes que se encuentran en sus respectivas prácticas, el vincularse a la línea de Calidad de Vida en la Tercera Edad, con el fin de estudiar la temática del envejecimiento, para que logren la pericia necesaria y así poder transmitir a la población bumanguesa, la esencia de este proceso, para que ésta se encuentre preparada cuando este momento se presente, y así poder vivir un envejecimiento con éxito.

El propósito del presente estudio fue abordar el envejecimiento en las mujeres, identificando los estereotipos que sobre él se establecen. Al ir elaborando un referente sobre esta temática, se pudo determinar que no existen muchos estudios relacionados con este tema. Por ello, es indispensable que estudiantes, profesionales y comunidad se interesen por ampliar el marco conceptual del envejecimiento femenino y a la par investigar sobre este mismo proceso en la población masculina, para de esta manera poder realizar un paralelo entre las poblaciones.

Durante el desarrollo de la investigación y como parte de sus resultados, fue posible identificar estereotipos en los mujeres jóvenes, dos de ellos de singular importancia, relacionados con las áreas de Sexualidad y Soledad; en donde se observa que para la población evaluada es vital en las mujeres mayores seguir viviendo su vida sexual a plenitud y el sentirse respaldadas por su familia, para no estar solas al acercarse el ciclo del envejecer. Aunque solo se realizó un pequeño análisis de dichos estereotipos, dado los fines del estudio; es indispensable que se desarrollen a posteriori investigaciones que aborden a profundidad dichas temáticas, para comprender claramente y tener una mayor perspectiva

de la proyección que realiza la mujer joven cuando se presenten estos eventos en su envejecer.

Los estudios que hasta el momento se han desarrollado sobre el envejecimiento humano, han logrado dejar una visión más general sobre lo significativo de este proceso; pero aún queda mucha información por recolectar al respecto de este tema en la población femenina y masculina; por esta razón, se hace necesario realizar más investigaciones que enriquezcan el campo de la Gerontología Colombiana.

10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agencia Española de Colaboración Iberoamericana AECI (2009). Macroproyecto Colombia: Imaginarios sociales sobre el envejecimiento en las mujeres Cuestionario Estereotipos del Envejecer en la Mujer, Universidad de Granada-España.
- Alvarez, J. L. (2009). Identificación de Imaginarios hacia la Vejez presentes en una Comunidad Educativa de Floridablanca. (Tesis Inédita de Pregrado). Universidad Pontificia Bolivariana. Bucaramanga, Colombia.
- Alvaro, J & Garrido, A. (2003). La Psicología Social Actual. En JM.Cejudo (Ed.), Psicología Social: Perspectivas Psicológicas y Sociológicas (pp.325-474). Madrid: Mc Graw Hill
- Aristizabal-Vallejo, N. (2009). Heteroimagen, Autoimagen sobre el Envejecimiento y Convivencia con Personas Mayores. Ponencia presentada en el V Encuentro Nacional de Hogares Geriátricos. Bogotá, 6 y 7 de Noviembre.

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

Aschmore, R., y Del Boca, F. (1998). Enfoques Conceptuales sobre los Estereotipos y el Acto de Estereotipar. Hillsdale, N.J.

Baltes, P. (1987). Métodos de Investigación en Psicología Evolutiva: Enfoque del Ciclo Vital. Life-Span Developmental Psychology. Introduction to Research Methods. España: Ed. Morata S.A.

Beauvoir, S. (1970). La Vejez. Bs. As. Editorial Sudamericana.

Bonfenbrenner, U. (1986). Psicología y Educación. Realizaciones y Tendencias actuales en la investigación y en la práctica: Actas de las dos Jornadas Internacionales de psicología y educación. [En línea] Recuperado el 21 de Septiembre de 2008.

Butler, R.N. (1969). Age-ism another form of bigotry. The Gerontologist, 9, pp. 243-246.

Centro de Psicología Gerontológica, CEPsIGER, (2004). Envejecimiento, Comunicación y Política. Ministerio de Comunicaciones República de Colombia.

Cerquera, A. M. (2008). Relación entre los procesos cognitivos y el nivel de depresión en las adultas mayores institucionalizadas en el Asilo San Antonio de Bucaramanga. Universitas Psychologica. 7 (1) pp. 271-281. Universidad Pontificia Bolivariana. Colombia: Bucaramanga.

Conde, G. (2000). Mujer Nueva. Trillas, México.

Consejo Nacional de Política Económica y Social, CONPES 2793, (1995). Envejecimiento y Vejez. Departamento de Planeación. Vicepresidencia de la República. Bogotá, Colombia.

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE, (2005). Secretaría Distrital de Planeación. Tomado Página Web: www.dane.gov.co [En línea] Recuperado el 18 de Noviembre de 2009.

Duque, M. (2002). Representaciones Sociales de Roles de Género en la Vejez: Una Comparación Transcultural. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 34 (1-2) pp. 95-106. Fundación Universitaria Konrad Lorenz. Colombia: Bogotá.

Durán, M.A. (1986). *La Jornada Interminable*. Barcelona: Icaria.

González, A & Rodríguez, L. (2006). Derribar los mitos en la Tercera Edad. Centro de Investigaciones sobre Longevidad, Envejecimiento y Salud (CITED). GERONINFO. *Publicación en Gerontología y Geriatria*. 2 (2) pp. 1-21.

Gusdorf, G. (1997). En Busca de la Interdisciplinaridad: Interdisciplinaridad y Gerontología. pp. 248- 249. Bogotá: Red Latinoamericana de Gerontología.

Hagestad, G. (1998). Hacia una sociedad para todas las edades: Nuevo pensamiento, nuevo lenguaje, nuevas conversaciones. *Boletín sobre el Envejecimiento*, 1 (2-3) pp. 1-11. Tomado Página Web: <http://www.un.org/esa/socdev/ageing/agb98234.htm> [En línea] Recuperado el 12 de Febrero de 2010.

Hansen, B. (2002). Teorías Psicosociales del Desarrollo. En Industria Editorial Mexicana (Ed.), *Desarrollo en la Edad Adulta* (pp.39-76). México, D.F.: Manual Moderno.

Hassan, V y Madariaga, C (2007). Imaginario y Conflicto: Determinadores en la Construcción de lo Real. *Revista de Derecho*. Universidad del Norte. Fuente Académica EBSCO. No.027.

pp.169. Tomado Página Web: www.search.ebscohost.com [En línea] Recuperado el 23 de Febrero de 2009.

Hernández, A. (2001). Aproximaciones al concepto de Familia. En El Búho (Ed). Familia y Ciclo Vital y Psicoterapia Sistémica Breve (pp. 13-22). Bogotá: Códice LTDA.

Instituto de Mayores y Servicios Sociales, IMSERSO (2006). Percepciones Sociales hacia las Personas Mayores. Comunicación y Ciudadanía. Tomado Página Web: www.observatoriodosmedios.org/foros/download.php [En línea] Recuperado el 23 de Octubre de 2009.

Instituto de Mayores y Servicios Sociales, IMSERSO (2009). Envejecimiento y Género: La perspectiva de género en el impulso del envejecimiento activo. Tomado Página Web: <http://www.imserso.gob.es/Presentacion/groups/imserso/documents/binario/281cuadernos.pdf> [En línea] Recuperado el 18 de Enero de 2010.

Krzemien, D. (2001). Calidad de Vida y Participación Social en la Vejez Femenina. Temas de Psicología del Desarrollo. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Mar del Plata.

Krzemien, D. (2007). Estilos de Personalidad y Afrontamiento Situacional Frente el Envejecimiento en la Mujer. *Interamerican Journal of Psychology*. 41 (2) pp. 1-17.

Levinson, D.J. & Levinson, J.D. (1996). *The Seasons of a Woman's Life*. New York: Knopf.

Light, Keller & Calhoun, (1991). *Sociología Quinta Edición*. Ed. Mc Graw Hill. Colombia.

Losada, A. (2004). "Edadismo: Consecuencias de los estereotipos, del prejuicio y la discriminación en la atención a las personas mayores. Algunas pautas para la intervención". Madrid, Portal

Mayores. Informes Portal Mayores (14). Tomado Página Web:
<http://www.imsersomayores.csic.es/documentos/documentos/losada-edadismo-01.pdf> [En
línea] Recuperado el 26 de Abril de 2010.

Marín, D. (2003). Cambio en Estereotipos sobre la Vejez en dos Grupos de Estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia, luego de Tomar cada uno un Curso relacionado con el Envejecimiento. (Tesis Inédita de Magister en Gerontología Social). Universidad Autónoma de Madrid. Madrid, España.

Martín-Baró, I. (2007). La Interacción Personal: Contexto y Percepción. En UCA (Eds.), (pp.183-237). San Salvador: UCA Editores.

Martinez-Benllock, I. & Castaño, D. (1990). Aspectos Psicosociales en el Envejecimiento de las mujeres. *Anales de Psicología*. 6 (2) pp. 159-169.

Mastro, J.V; Burton, A.W; Rosendahl, M. S y Sherrill, C. (1996). Attitudes of Elite Athletes with Impairments Toward one Another: A hierarchy of Preference Adapted. *Physical Activity Quarterly*, 13 pp. 197-210.

Ministerio de Protección Social (2007). Política Nacional del Envejecimiento y Vejez 2007-2019. Colombia.

Minois, G. (1989). Historia de la Vejez. De la Antigüedad al Renacimiento. Madrid: Nevea.

Moragas, R. (1998). Gerontología Social: Envejecimiento y Calidad de Vida. Empresa Editorial Herder, Segunda Edición. Barcelona:España.

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

Nesselroade, J & Baltes, P (1981). Métodos de Investigación en Psicología Evolutiva: Enfoque del Ciclo Vital. España: Ed. Morata S.A.

Ochoa, S., Aragón, D. & Caicedo, A. (2005). Memoria y Metamemoria en Adultos Mayores: Estado de la Cuestión. Acta Colombiana de Psicología. 05 (14) pp. 19-32.

Organización de las Naciones Unidas, ONU, (1999). Asamblea General - Marco Operacional del Año Internacional de las Personas de Edad (A/52/328).

Organización Mundial de la Salud, OMS, (2005). La Mujer, el Envejecimiento y la Salud. Tomado de Página Web: <http://www.un.org/spanish/depts/dpi/boletín/mujer/fs252> [En línea] Recuperado el 27 de Febrero de 2009.

Palmore, E. (1999). Age-ism: Negative and Positive (2nd ed). New York: Springer.

Pinazo, S. & Sánchez, M. (2005). Gerontología, Actualización, Innovación y Propuestas. Madrid: Pearson Prentice Hall.

Pintos, J. L. (1994). Los Imaginarios Sociales. La Nueva Construcción de la realidad social. Tomado de Página Web: <http://web.usc.es/~jlpintos/articulos/imaginarios.html> [En línea] Recuperado el 23 de Febrero de 2009.

Redolat, R. & Carrasco, M. (1998). ¿Es la Plasticidad Cerebral un factor crítico en el tratamiento de las alteraciones cognitivas asociadas al envejecimiento?. Anales de Psicología. 14 (1) pp. 45-53.

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

Rubio, R., Marín, D. J., De la Fuente, I., Cerquera, A. M., & Prada, E. L. (2009). Estereotipos del Envejecer en la Mujer. En *Imaginarios Sociales sobre el Envejecimiento en las Mujeres*. Universidad de Granada. Granada, España.

Sánchez, C. (2004). Estereotipos Negativos hacia la Vejez y su Relación con Variables Sociodemográficas Psicosociales y Psicológicas. Tesis Doctoral. Universidad de Málaga. Málaga, España.

Serdio, C. (2008). La mejora del aprendizaje como recurso de calidad de vida en el envejecimiento femenino. Comunicación presentada a las IV Jornadas “Calidad de Vida en Personas Mayores”. Madrid, 11-13 de Diciembre.

Serpa, M. P. & Ramírez, E. E. (2009). Sexualidad y Menopausia: Un estudio en Bogotá (Colombia). *Revista Colombiana de Psiquiatría*. 38 (1) pp. 85-98.

Yuni, J. A. & Urbano, C. A. (2008). Envejecimiento y Género: Perspectivas Teóricas y Aproximaciones al Envejecimiento Femenino. *Revista Argentina de Sociología*. 6 (10) pp. 151-169. Consejo de Profesionales en Sociología. Buenos Aires, Argentina.

11. ANEXOS

Anexo 1: Datos Sociodemográficos

DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS DEL ENTREVISTADO

(Sus datos personales no serán publicados)

NOMBRE: _____

Fecha y lugar de nacimiento: D__ M__ A__ en: _____

Edad: ____ Género: F__ M__ Estado civil: _____

Dirección: _____ Barrio: _____ Estrato: ____

Ocupación actual: _____

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

Escolaridad:

Primaria: ____ Secundaria: ____ Técnica: ____ Universitaria: ____

¿Ha participado en otras investigaciones? Si: ____ No: ____

¿Cuál? _____

Anexo 2: Consentimiento Informado

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

PARTICIPANTE COMO SUJETO EXPERIMENTAL EN EL PROYECTO

“IDENTIFICACION DE LOS ESTEREOTIPOS DE LAS JÓVENES SOBRE EL ENVEJECIMIENTO FEMENINO”

Yo _____ identificado (a) con el documento de identidad _____ de _____, en plenas condiciones mentales declaro que he sido informado adecuadamente de los procedimientos, ventajas y riesgos a que puedo estar sometido como sujeto experimental en esta investigación. Adicionalmente, he sido informado que el presente estudio ha recibido el respaldo del comité de ética y de investigación de la Universidad Pontificia Bolivariana.

Soy consciente de que mi participación es voluntaria, que podré retirarme del estudio en cualquier momento que lo desee sin necesidad de ninguna explicación adicional y que los resultados derivados de los análisis tendrán un manejo confidencial de manera que no será publicada mi identidad.

Atentamente,

Participante del Proyecto

Dr. Ara Mercedes Cerquera

Est. Claudia Bibiana Villabona

Est. Carolina Meléndez Merchán

Anexo 3: Protocolo para la entrevista

Encuadre

1. Entrega y diligenciamiento del consentimiento informado.
2. Descripción del objetivo de la entrevista y la relación con la línea de investigación Calidad de Vida en la Tercera Edad de la Universidad Pontificia Bolivariana.
3. Descripción de las herramientas que se van a utilizar para la entrevista como grabador de voz y cuaderno de notas, aclarando la utilidad de cada una de ellas.
4. Aclaración de que toda la información recolectada va a ser utilizada con fines positivos que busquen el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas mayores.

Retroalimentación y cierre

De manera concreta se culmina la entrevista de la siguiente forma:

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

“Para concluir me gustaría saber si tiene alguna pregunta, de lo contrario de antemano mil gracias por su entera confianza y colaboración para con éste estudio que servirá de gran aporte a la ciencia, especialmente con una población que en nuestro contexto ha sido poco estudiada. Le garantizamos que una vez terminado el estudio, ustedes conocerán las principales conclusiones a las cuales se llegaron, ya sea de manera verbal o escrita”.

Anexo 4: Herramientas de Investigación

Anexo 4.1: Herramienta Cuantitativa

ESTEREOTIPOS DEL ENVEJECER EN LA MUJER

EDAD: _____ SEXO: M. ___ F. ___

NIVEL EDUCATIVO: Primaria ___ Secundaria ___ Técnicos ___ Universitarios

ESTRATO SOCIOECONÓMICO: _____

Convive usted con una persona adulta mayor o tiene relación cercana y permanente con alguna? SI ___ NO ___

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

A continuación encontrará una serie de preguntas, a las cuales debe contestar según su grado de acuerdo o desacuerdo, así:

1. Muy en desacuerdo.
2. Desacuerdo.
3. No lo se.
4. De acuerdo.
5. Muy de acuerdo.

FÍSICO: (longevidad, arrugas y su influencia, canas.... movilidad, salud)

1. La mayor parte de las mujeres mantienen un nivel de salud aceptable hasta los 60 años, aproximadamente, en donde se produce un fuerte deterioro de la salud.
1__2__3__4__5__.
2. La mayor parte de las mujeres cuando llegan a los 60 años de edad, aproximadamente, tienen una serie de incapacidades que las hace depender de los demás. 1__2__3__4__5__.
3. Las mujeres mayores tienen menos interés por el sexo. 1__2__3__4__5__.
4. En general, a las mujeres mayores hay que ayudarles a bajar del auto-bus o a cruzar la calle. 1__2__3__4__5__.
5. En general las mujeres mayores necesitan siestas frecuentes durante el día.
1__2__3__4__5__.
6. Las mujeres mayores normalmente no tienen dientes. 1__2__3__4__5__.

INTELECTUALES: (memoria, razonamiento, resolución de problemas...)10, 11, 18, 32

7. La mayor parte de las mujeres, cuando llega a los 60 o 65 años de edad, aproximadamente, comienza a tener un considerable deterioro de la memoria.
1__2__3__4__5__.
8. Es casi imposible que las mujeres mayores puedan aprender cosas nuevas.
1__2__3__4__5__.

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

9. A medida que las mujeres se hacen mayores pierden la capacidad de resolver los problemas a los que se enfrentan. 1__2__3__4__5__.
10. Las mujeres mayores siempre son más sabias que las jóvenes. “más sabe el diablo por viejo que por diablo”. 1__2__3__4__5__.

ROLES DE PERSONALIDAD: (introversión, tristeza, iniciativa...)2, 8, 12, 13, 14, 15, 19, 27, 34

11. En general las mujeres mayores tienden a ser personas tristes. 1__2__3__4__5__.
12. Una característica frecuente en las mujeres mayores es ser más comprensivas. 1__2__3__4__5__.
13. A medida que las mujeres se hacen mayores, se vuelven más rígidas e inflexibles. 1__2__3__4__5__.
14. A medida que las mujeres se hacen mayores son menos activas. 1__2__3__4__5__.
15. En general, las mujeres mayores son menos responsables que los adultos jóvenes. 1__2__3__4__5__.
16. Con alta frecuencia, las mujeres mayores son más generosas que los jóvenes. 1__2__3__4__5__.
17. Las mujeres mayores son, en muchas ocasiones, como niños. 1__2__3__4__5__.
18. Regularmente las mujeres mayores son más serenas que los jóvenes. 1__2__3__4__5__.
19. Las mujeres mayores tienden a ser más “dulces” que los jóvenes. 1__2__3__4__5__.

ROLES SOCIALES: (participación social, etc.) 1, 16, 20, 29, 31

20. Las conductoras mayores suelen tener menos accidentes que los más jóvenes. 1__2__3__4__5__.

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

21. Las mujeres mayores tienen menos amigos que las personas más jóvenes.

1__2__3__4__5__.

22. A medida que las mujeres se hacen mayores, pierden el interés por las cosas.

1__2__3__4__5__.

23. En general las mujeres mayores no huelen bien. 1__2__3__4__5__.

24. Las mujeres adultas mayores están mejor en un hogar para ancianos.

1__2__3__4__5__.

GESTIÓN DOMÉSTICA: (limpieza, cocina, ropa y otra gestión de aspectos económicos, recibos, banco...)5, 35

25. Las mujeres mayores envejecen mejor, poca comida de alta calidad es una buena receta para envejecer bien. 1__2__3__4__5__.

26. Las mujeres mayores a medida que envejecen no pueden hacerse cargo de sus finanzas y patrimonio, por lo cual deben ser asesoradas. 1__2__3__4__5__.

Anexo 4.2: Herramienta Cualitativa

ESTEREOTIPOS DEL ENVEJECER EN LA MUJER BUMANGUESA (CABI)

NOMBRE: _____

EDAD: _____

SEXO: M____ F____

A continuación encontrará una serie de preguntas, a las cuales debe contestar con toda sinceridad:

FÍSICO

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

- A. Qué piensa usted sobre la satisfacción sexual en las mujeres de edad avanzada?
- B. Cómo cree usted que influye el aspecto físico en el autoestima de las mujeres mayores?

INTELECTUALES

- A. ¿Piensa usted que cambia la capacidad de aprendizaje de las mujeres con la edad? Si su respuesta es afirmativa, ¿cómo cambia? Si su respuesta es negativa, ¿por qué?
- B. Se dice que las personas mayores suelen olvidar los acontecimientos recientes y recordar mejor los del pasado. ¿Cuál es su opinión respecto a esta situación?

ROLES DE PERSONALIDAD

- A. ¿Qué tan importante cree usted que es el nivel de afectación de la persona mayor respecto a la falta de atención y pocas expresiones de cariño?
- B. ¿Cree usted que las mujeres mayores son felices o tristes? Por que?

ROLES SOCIALES

- A. ¿Cuál es su opinión frente al aislamiento social en las mujeres mayores?
- B. ¿De qué manera describiría las relaciones sociales entre las mujeres mayores?

GESTIÓN DOMÉSTICA

- A. ¿De qué forma considera que la familia debe darle participación a la mujer mayor dentro del hogar?
- B. ¿Cuál es su opinión frente a la capacidad que tienen las mujeres mayores de manejar sus finanzas y patrimonio?

Anexo 5: Consideraciones éticas de investigación en Colombia. Artículo 00008430

MINISTERIO DE SALUD

RESOLUCION NUMERO 8430 DE 1993

(Octubre 4)

Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud.

RESUELVE:

TITULO 1.

DISPOSICIONES GENERALES.

ARTICULO 1. Las disposiciones de estas normas científicas tienen por objeto establecer los requisitos para el desarrollo de la actividad investigativa en salud.

ARTICULO 2. Las instituciones que vayan a realizar investigación en humanos, deberán tener un Comité de Ética en Investigación, encargado de resolver todos los asuntos relacionados con el tema.

ARTICULO 3. Las instituciones, a que se refiere el artículo anterior, en razón a sus reglamentos y políticas internas, elaborarán su manual interno de procedimientos con el objeto de apoyar la aplicación de estas normas

ARTICULO 4. La investigación para la salud comprende el desarrollo de acciones que contribuyan:

- a. Al conocimiento de los procesos biológicos y psicológicos en los seres humanos.
- b. Al conocimiento de los vínculos entre las causas de enfermedad, la práctica médica y la estructura social.
- c. A la prevención y control de los problemas de salud.
- d. Al conocimiento y evaluación de los efectos nocivos del ambiente en la salud.
- e. Al estudio de las técnicas y métodos que se recomienden o empleen para la prestación de servicios de salud.
- f. A la producción de insumos para la salud.

TITULO II.

DE LA INVESTIGACION EN SERES HUMANOS.

CAPITULO 1.

DE LOS ASPECTOS ETICOS DE LA INVESTIGACION EN SERES HUMANOS.

ARTICULO 5. En toda investigación en la que el ser humano sea sujeto de estudio, deberá prevalecer el criterio del respeto a su dignidad y la protección de sus derechos y su bienestar.

ARTICULO 6. La investigación que se realice en seres humanos se deberá desarrollar conforme a los siguientes criterios:

- a. Se ajustará a los principios científicos y éticos que la justifiquen.
- b. Se fundamentará en la experimentación previa realizada en animales, en laboratorios o en otros hechos científicos.
- c. Se realizará solo cuando el conocimiento que se pretende producir no pueda obtenerse por otro medio idóneo.
- d. Deberá prevalecer la seguridad de los beneficiarios y expresar claramente los riesgos (mínimos), los cuales no deben, en ningún momento, contradecir el artículo 11 de esta resolución.
- e. Contará con el Consentimiento Informado y por escrito del sujeto de investigación o su representante legal con las excepciones dispuestas en la presente resolución.
- f. Deberá ser realizada por profesionales con conocimiento y experiencia para cuidar la

integridad del ser humano bajo la responsabilidad de una entidad de salud, supervisada por las autoridades de salud, siempre y cuando cuenten con los recursos humanos y materiales necesarios que garanticen el bienestar del sujeto de investigación.

g. Se llevará a cabo cuando se obtenga la autorización: del representante legal de la institución investigadora y de la institución donde se realice la investigación; el Consentimiento Informado de los participantes; y la aprobación del proyecto por parte del Comité de Ética en Investigación de la institución.

ARTICULO 7. Cuando el diseño experimental de una investigación que se realice en seres humanos incluya varios grupos, se usarán métodos aleatorios de selección, para obtener una asignación imparcial de los participantes en cada grupo, y demás normas técnicas determinadas para este tipo de investigación, y se tomarán las medidas pertinentes para evitar cualquier riesgo o daño a los sujetos de investigación.

ARTICULO 8. En las investigaciones en seres humanos se protegerá la privacidad del individuo, sujeto de investigación, identificándolo solo cuando los resultados lo requieran y éste lo autorice.

ARTICULO 9. Se considera como riesgo de la investigación la probabilidad de que el sujeto de investigación sufra algún daño como consecuencia inmediata o tardía del estudio.

ARTICULO 10. El grupo de investigadores o el investigador principal deberán identificar el tipo o tipos de riesgo a que estarán expuestos los sujetos de investigación.

ARTICULO 11. Para efectos de este reglamento las investigaciones se clasifican en las siguientes categorías:

a. Investigación sin riesgo: Son estudios que emplean técnicas y métodos de investigación documental retrospectivos y aquellos en los que no se realiza ninguna intervención o modificación intencionada de las variables biológicas, fisiológicas, psicológicas o sociales de los individuos que participan en el estudio, entre los que se consideran: revisión de historias clínicas, entrevistas, cuestionarios y otros en los que no se le identifique ni se traten aspectos sensitivos de su conducta

b. Investigación con riesgo mínimo: Son estudios prospectivos que emplean el registro de datos a través de procedimientos comunes consistentes en: exámenes físicos o psicológicos de diagnóstico o tratamientos rutinarios, entre los que se consideran: pesar al sujeto, electrocardiogramas, pruebas de agudeza auditiva, termografías, colección de excretas y secreciones externas, obtención de placenta durante el parto, recolección de líquido amniótico al romperse las membranas, obtención de saliva, dientes deciduales y dientes permanentes extraídos por indicación terapéutica, placa dental y cálculos removidos por procedimientos profilácticos no invasores, corte de pelo y uñas sin causar desfiguración, extracción de sangre por punción venosa en adultos en buen estado de salud, con frecuencia máxima de dos veces a la semana y volumen máximo de 450 ml en dos meses excepto durante el embarazo, ejercicio moderado en voluntarios sanos, pruebas psicológicas a grupos o individuos en los que no se manipulará la conducta del sujeto, investigación con medicamentos de uso común, amplio margen terapéutico y registrados en este Ministerio o

su autoridad delegada, empleando las indicaciones, dosis y vías de administración establecidas y que no sean los medicamentos que se definen en el artículo 55 de esta resolución.

c. Investigaciones con riesgo mayor que el mínimo: Son aquellas en que las probabilidades de afectar al sujeto son significativas, entre las que se consideran:

estudios radiológicos y con microondas, estudios con los medicamentos y modalidades que se definen en los títulos III y IV de esta resolución, ensayos con nuevos dispositivos, estudios que incluyen procedimientos quirúrgicos, extracción de sangre mayor al 2% del volumen circulante en neonatos, amniocentesis y otras técnicas invasoras o procedimientos mayores, los que empleen métodos aleatorios de asignación a esquemas terapéuticos y los que tengan control con placebos, entre otros.

ARTICULO 12. El investigador principal suspenderá la investigación de inmediato, al advertir algún riesgo o daño para la salud del sujeto en quien se realice la investigación. Así mismo, será suspendida de inmediato para aquellos sujetos de investigación que así lo manifiesten.

ARTICULO 13. Es responsabilidad de la institución investigadora o patrocinadora, proporcionar atención médica al sujeto que sufra algún daño, si estuviere relacionado directamente con la investigación, sin perjuicio de la indemnización que legalmente le corresponda.

ARTICULO 14. Se entiende por Consentimiento Informado el acuerdo por escrito, mediante el cual el sujeto de investigación o en su caso, su representante legal, autoriza su participación en la investigación, con pleno conocimiento de la naturaleza de los procedimientos, beneficios y riesgos a que se someterá, con la capacidad de libre elección y sin coacción alguna.

ARTICULO 15. El Consentimiento Informado deberá presentar la siguiente, información, la cual será explicada, en forma completa y clara al sujeto de investigación o, en su defecto, a su representante legal, en tal forma que puedan comprenderla.

- a. La justificación y los objetivos de la investigación.
- b. Los procedimientos que vayan a usarse y su propósito incluyendo la identificación de aquellos que son experimentales.
- c. Las molestias o los riesgos esperados.
- d. Los beneficios que puedan obtenerse.
- e. Los procedimientos alternativos que pudieran ser ventajosos para el sujeto.
- f. La garantía de recibir respuesta a cualquier pregunta y aclaración a cualquier duda acerca de los procedimientos, riesgos, beneficios y otros asuntos relacionados con la investigación y el tratamiento del sujeto.
- g. La libertad de retirar su consentimiento en cualquier momento y dejar de participar en el estudio sin que por ello se creen perjuicios para continuar su cuidado y tratamiento.
- h. La seguridad que no se identificará al sujeto y que se mantendrá la confidencialidad de la información relacionada con su privacidad.

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

- i. El compromiso de proporcionarle información actualizada obtenida durante el estudio, aunque ésta pudiera afectar la voluntad del sujeto para continuar participando.
- j. La disponibilidad de tratamiento médico y la indemnización a que legalmente tendría derecho, por parte de la institución responsable de la investigación, en el caso de daños que le afecten directamente, causados por la investigación.
- k. En caso de que existan gastos adicionales, éstos serán cubiertos por el presupuesto de la investigación o de la institución responsable de la misma.

ARTICULO 16. El Consentimiento Informado, del sujeto pasivo de la investigación, para que sea válido, deberá cumplir con los siguientes requisitos:

- a) Será elaborado por el investigador principal, con la información señalada en el artículo **15** de ésta resolución.
- b) Será revisado por el Comité de Ética en Investigación de la institución donde se realizará la investigación.
- c) Indicará los nombres y direcciones de dos testigos y la relación que éstos tengan con el sujeto de investigación.
- d) Deberá ser firmado por dos testigos y por el sujeto de investigación o su representante legal, en su defecto. Si el sujeto de investigación no supiere firmar imprimirá su huella digital y a su nombre firmará otra persona que él designe.
- e) Se elaborará en duplicado quedando un ejemplar en poder del sujeto de investigación o su representante legal.

PARAGRAFO PRIMERO. En el caso de investigaciones con riesgo mínimo, el Comité de Ética en Investigación de la institución investigadora, por razones justificadas, podrá autorizar que el Consentimiento Informado se obtenga sin formularse por escrito y tratándose de investigaciones sin riesgo, podrá dispensar al investigador de la obtención del mismo.

PARAGRAFO SEGUNDO. Si existiera algún tipo de dependencia, ascendencia o subordinación del sujeto de investigación hacia el investigador que le impida otorgar libremente su consentimiento, éste deberá ser obtenido por otro miembro del equipo de investigación, o de la institución donde se realizará la investigación, completamente independiente de la relación investigador-sujeto.

PARAGRAFO TERCERO. Cuando sea necesario determinar la capacidad mental de un individuo para otorgar su consentimiento, el investigador principal deberá acudir a un neurólogo, siquiatra o psicólogo para que evalúe la capacidad de entendimiento, razonamiento y lógica del sujeto, de acuerdo con los parámetros aprobados por el Comité de Ética en Investigación de la institución investigadora.

PARAGRAFO CUARTO. Cuando se presuma que la capacidad mental de un sujeto hubiere variado en el tiempo, el Consentimiento Informado de éste o, en su defecto, de su representante legal, deberá ser avalado por un profesional (neurólogo, siquiatra, psicólogo) de reconocida capacidad científica y moral en el campo específico, así como de un observador que no tenga relación con la investigación, para asegurar la idoneidad del

mecanismo de obtención del consentimiento, así como su validez durante el curso de la investigación.

PARAGRAFO QUINTO. Cuando el sujeto de investigación sea un enfermo siquiátrico internado en una institución, además de cumplir con lo señalado en los artículos anteriores, será necesario obtener la aprobación previa de la autoridad que conozca del caso.

Anexo 6: Tablas de discursos de la población de mujeres jóvenes y estereotipos encontrados

TABLA # 2		POBLACIÓN: Mujeres Jóvenes entre 20 y 30 años de edad	
Categoría: Físico			
CATEGORÍAS RELACIONADAS	DISCURSO PARTICIPANTES	DESCRIPCIÓN DE ESTEREOTIPOS	
		Positivos	Negativos
SEXUALIDAD	<p><i>“Todas las mujeres sin importar la edad podemos sentir satisfacción”</i></p> <p><i>“Es importante que una mujer a su edad avanzada se sienta amada, cuidada, protegida y que tenga una plena satisfacción en el momento del acto”</i></p> <p><i>“Existe y es muy normal”</i></p> <p><i>“Todos los seres humanos tenemos sentimientos y sensaciones iguales”</i></p> <p><i>“Nos enseña que no solo las mujeres jóvenes lo pueden vivir”</i></p>	Vida Sexual plena y satisfactoria	

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

	<p><i>“No es muy usual que las mujeres de edad avanzada tengan relaciones sexuales”</i></p>		<p>No es muy usual que las mujeres de edad avanzada tengan relaciones sexuales</p>
<p>AUTOESTIMA</p>	<p><i>“Como te ves te sientes”</i></p> <p><i>“El aspecto físico es muy importante para el autoestima, sentirse bien para todas las mujeres es fundamental”</i></p> <p><i>“Quieren sentirse lindas y cada vez más jóvenes”</i></p>	<p>Asociación de belleza física y salud con un alta estima</p>	

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

	<p><i>“Quieren verse bellas y sobretodo atractivas para su pareja si la tienen”</i></p> <p><i>“Si se sienten bien saben qué atraería al sexo opuesto”</i></p>	<p>El arreglo personal influye en la atracción del sexo opuesto</p>	

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

TABLA # 3		POBLACIÓN: Mujeres Jóvenes entre 20 y 30 años de edad	
Categoría: Intelectual			
CATEGORÍAS RELACIONADAS	DISCURSO PARTICIPANTES	DESCRIPCIÓN DE ESTEREOTIPOS	
		Positivos	Negativos
APRENDIZAJE	<p><i>“Nunca es tarde para aprender cosas nuevas”</i></p> <p><i>“Se vuelve más pasiva”</i></p> <p><i>“La capacidad de pensar y de responder no son las mismas que las de una persona joven”</i></p> <p><i>“Se les dificulta aprender más rápido”</i></p> <p><i>“Ya no aprenden con tanta facilidad”</i></p>		<p>La capacidad de aprendizaje se vuelve mucho más lenta con los años</p>

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

<p>MEMORIA</p>	<p><i>“La capacidad de memoria no es la misma que en la juventud”</i></p> <p><i>“Con el tiempo a veces se olvidan algunas cosas y recordarlas es más complicado”</i></p> <p><i>“Ellas recuerdan cosas que uno no cree que después de tanto tiempo se pueden recordar”</i></p> <p><i>“Los mayores dicen que todo tiempo pasado fue mejor, por eso ellos lo recuerdan, de pronto ellos olvidan lo reciente porque la capacidad de su memoria disminuye con los años”</i></p> <p><i>“Si le haces una pregunta a una abuelita no te contesta con el presente sino refiriéndose al pasado por eso dicen... recuerdo tanto que...”</i></p> <p><i>“Influye mucho en cada persona y la forma en que han vivido”</i></p>		<p>Fallas en la memoria anterógrada atribuidas a la calidad de vida y la vejez</p>
----------------	---	--	--

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

TABLA # 4		POBLACIÓN: Mujeres Jóvenes entre 20 y 30 años de edad	
Categoría: Roles de Personalidad			
CATEGORÍAS RELACIONADAS	DISCURSO PARTICIPANTES	DESCRIPCIÓN DE ESTEREOTIPOS	
		Positivos	Negativos
SOLEDAD	<p><i>“A veces por la edad no las incluimos en muchos eventos o cosas así”</i></p> <p><i>“Es importante que ellas se sientan amadas y que no consideren que son un estorbo para su familia”</i></p> <p><i>“Con la edad se siente sola, abandonada y que nada es como cuando se era joven”</i></p> <p><i>“Uno mismo moldea su núcleo familiar y de ello depende que más adelante no se presenten casos como el abandono y falta de amor”.</i></p>	<p>La familia es el motor fundamental para hacerles sentir que no están solas</p>	

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

<p>AFECTIVIDAD</p>	<p><i>“se vuelven especiales y uno debe tener más cuidado con ellas ya que se comportan como niños”</i></p> <p><i>“Son personas que como todas necesitan amor y cariño”</i></p> <p><i>“Hacer sentir bien a las personas mayores, queridas y aceptadas es muy importante para el desarrollo de estas”</i></p>		<p>Las mujeres mayores son como niños</p> <p>Necesitan sentirse queridas y aceptadas</p>
--------------------	--	--	--

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

<p>FELICIDAD</p>	<p><i>“Depende de sus valores desarrollados a nivel personal y su estado de autoestima”</i></p> <p><i>“Son personas felices dependiendo del entorno que las rodee”</i></p> <p><i>“Hay felices que se aceptan como son. Y hay otras que no”</i></p> <p><i>“Depende de la situación en la que se encuentren o de la vida que estén llevando”</i></p> <p><i>“Feliz y para ellas la comprensión, el amor y el respeto son valores importantes para que la felicidad persista a través del tiempo”</i></p>	<p>La felicidad de las mujeres mayores depende del estilo de vida que lleven</p>	

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

TABLA # 5		POBLACIÓN: Mujeres Jóvenes entre 20 y 30 años de edad	
Categoría: Roles Sociales			
CATEGORÍAS RELACIONADAS	DISCURSO PARTICIPANTES	DESCRIPCIÓN DE ESTEREOTIPOS	
		Positivos	Negativos
SOCIALIZACIÓN	<p><i>“Su experiencia y compañía es beneficiosa en una familia”</i></p> <p><i>“Es maquiavélico tratar de olvidar a seres tan especiales, eso es inhumano”</i></p> <p><i>“Damos nuestra vida por la familia y queremos estar con ellos hasta el final”</i></p>	<p>La experiencia juega un papel importante en la aportación de la mujer mayor en la sociedad</p>	

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

RESPETO	<p><i>“Ellas siguen siendo seres humanos como nosotros que merecen respeto y mucho amor”</i></p> <p><i>“Todos somos seres humanos y merecemos ser tratados como tal, sin importar edad, raza o estrato social”</i></p> <p><i>“Todas y todos merecemos un lugar y respeto no importa la edad”</i></p>	Sociedad para todas las edades	

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

TABLA # 6		POBLACIÓN: Mujeres Jóvenes entre 20 y 30 años de edad	
Categoría: Gestión Doméstica			
CATEGORÍAS RELACIONADAS	DISCURSO PARTICIPANTES	DESCRIPCIÓN DE ESTEREOTIPOS	
		Positivos	Negativos
PARTICIPACIÓN FAMILIAR	<p><i>“Incluyéndola en todos los eventos familiares sin importar de qué se trate para que ellas no se sientan mal”</i></p> <p><i>“Dándoles el lugar que les corresponde como cabeza de hogar y por consiguiente con sabiduría”</i></p> <p><i>“Teniéndola en cuenta para tomar decisiones y escuchar sus opiniones”</i></p> <p><i>“Llevándolas a cursos como manualidades y haciendo sentir a la mujer mayor parte importante y fundamental de la familia”</i></p> <p><i>“Deben participar y ser tenidas en cuenta para cualquier decisión”</i></p>	La mujer mayor es el eje central de la familia	

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino

<p>MANEJO DEL DINERO</p>	<p><i>“Manejan mejor las finanzas porque gastan en lo que realmente se necesitan”</i></p> <p><i>“Las mujeres somos muy lógicas y muy críticas aunque algunas veces impulsivas en las compras pero en conclusión mejor que los hombres”</i></p> <p><i>“Se vuelven más ahorrativas”</i></p> <p><i>“Son personas capaces de hacer las cosas por sí solas”</i></p> <p><i>“Son personas con experiencia y ahorrativas”</i></p> <p><i>“Han aprendido a tomar sabias decisiones y siempre saben qué es lo mejor para su familia”</i></p> <p><i>“Saben ahorrar y pienso que son muy creativas”</i></p>	<p>Las mujeres mayores tienen un mejor control sobre el gasto del dinero que los hombres</p>	
--------------------------	--	--	--

Identificación de los Estereotipos de un Grupo de Jóvenes sobre el Envejecimiento Femenino